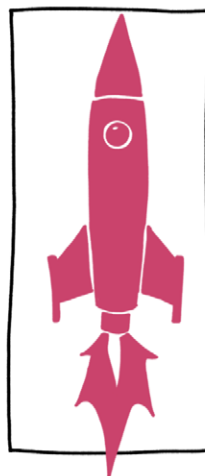
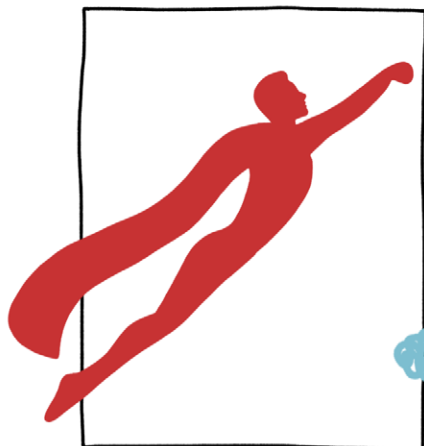


JESPEJO

NÚMERO 13



EL ESPEJO
NÚMERO 13

2021

DIRECCIÓN

Pilar Galán Rodríguez y Víctor M. Jiménez Andrada

DISEÑO DE CUBIERTA

Diseño Gráfico 2pescados (Fernando Barrera)

MAQUETACIÓN

Mercedes, estudio de diseño gráfico

EDITA

Asociación de Escritores Extremeños

PATROCINA

Excma. Diputación Provincial de Badajoz

COLABORA

Junta de Extremadura

© de los textos, sus autores/as

DEPÓSITO LEGAL

BA-00460-2016

Impreso por el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz

Una vez más tenéis en vuestras manos *El Espejo*, nuestro espejo, el espejo de una parte pequeña de lo que somos, de lo que es la Asociación.

Así, el acto de libertad de Clara Obligado cuando decide que Extremadura está en su carne, la carne de sus ancestros, y que las hablas de este espacio nuestro surcan su habla pampera; como surca también ese ensayo suyo sobre la naturaleza –*Todo lo que crece*– que escribió en un pueblecito de La Vera durante la pandemia y está lleno de esta tierra, nos dice. No es de extrañar si leemos su artículo «Un año en La Vera», cuyas líneas discurren por ese rincón de nuestra geografía con su vida, sus ciclos, sus tiempos.

Ya en el centro del *Espejo*, Andrés Guitiérrez Morillo reivindica la incorporación del cómic al currículo de Literatura en todos los grados del proceso educativo –yo apoyo su propuesta– y despliega su erudición sobre la historia de ese género que ha acompañado nuestra infancia y sigue acompañando nuestra madurez. Y una se alegra ahora de que el equipo directivo de la AEEEX acordara incorporar para el XI Congreso –aquel de 2014 en Badajoz, el de las estrecheces económicas– una mesa para *La narrativa gráfica*. En ella estuvieron Cisco Bellabestia (editorial Aristas Martínez), José Luis Forte, Borja González (editorial El verano del cohete), David Matías (fanzine *Sara Mago*) y Fermín Solís. Me alegra nuestra contribución a la defensa de este género y su creación en Extremadura. De hecho, Carlos Díaz Correia y su Asociación de Amigos del Cómic de Extremadura –ingente y valioso el fomento de la lectura por parte de exTreBeo– viene a ratificar el acierto de la AEEEX en su vindicación del cómic como forma literaria para los centros educativos y la lectura placentera en nuestras casas. Y aún más, me atrevo a decir que en aquel XI Congreso acertamos un poquito, pues en la extensa nómina de autores y autoras que se nos despliega al final de estos textos –Borja Conzález, Carlos Díaz Correia, Fermín Solís, Fidel Martínez Nadal, Gol, Jesús Bravo, Julia Lama, Lorenzo Montatore,

María Ramos, Mayte Alvarado, Pedro Camello y Roberto Massó– vemos el nombre de algunos participantes en aquella mesa de *La narrativa gráfica* en Extremadura. ¡Qué alegría el nombre de mujeres en esa nómina! Y un acierto igualmente el que en las conversaciones de cierre aparezcan dos de ellas –Mayte Alvarado y Julia Lama– junto a Roberto Massó.

Gracias, Inma Chacón, por esas Águilas del Jerte y sus alas que arropan tu voz, tu homenaje de hermana y vuestras almas, vuestros cuerpos gemelos. Dulce Chacón, nuestra Dulce siempre.

Llega luego Pilar Galán con su entrevista a Víctor Chamorro, que no es sino hablar con él de su experiencia literaria en esta Extremadura «Macondo universal», de libros «que resistan el paso del tiempo», del compromiso con el ser humano, por ejemplo, con enseñar a escolares el camino para «valorar la solidaridad con el que no conoces» –«el niño ahogado en un cayuco perdido»– o el luto del escritor expresado «con las mejores palabras de Príamo» en la plena inmundicia de una sociedad de mercado.

Tenemos además una contribución generosa y lata de colaboraciones literarias –a base de textos breves, aforismos los más–, que el ingenio, la enjundia, la retranca de un amplio abanico de compañeros y compañeras nos han regalado.

Y así se cierra *El Espejo*, como es habitual, con las Notas de lectura, esas que desde la mirada indagadora, entusiasta, crítica nos acercan la palabra literaria de aquellos autores, aquellas autoras que merecen un espacio reflexivo en estas páginas.

Ojalá, en fin, que este número de *El Espejo* que tenéis en vuestras manos os acerque el gozo profundo, íntimo, duradero de la literatura, nuestra literatura, la literatura extremeña.

Isabel M^a Pérez González
PRESIDENTA DE LA AEEX

UN AÑO EN LA VERA

CLARA OBLIGADO

Clara Obligado (Buenos Aires, 1950) vive en Madrid desde 1976. Licenciada en Literatura por la Universidad Católica Argentina. Fue una de las primeras personas que comenzó a impartir talleres de escritura creativa tanto de manera independiente como en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, el Círculo de Bellas Artes o la librería Mujeres de Madrid. En 1996 recibió el premio femenino Lumen por su novela *La hija de Marx*. También es autora de las novelas *Si un hombre vivo te hace llorar* (Planeta, 1998), *No le digas que lo quieres* (Anaya, 2002) y *Salsa* (Plaza y Janés, 2002).

Ha publicado varios libros de cuentos en la Editorial Páginas de Espuma: *Las otras vidas*, Madrid, 2006, *El libro de los viajes equivocados*, 2011, *La muerte juega a los dados*, 2015 y *La Biblioteca de agua*, 2019.

En sus libros de ensayo ha abordado temas relacionados con la mujer y la cultura, como en su obra *Mujeres a contracorriente* (Plaza y Janés, 2004). Colabora asiduamente con varios medios de comunicación.

En 2012 ganó el Premio Setenil con su libro de cuentos *El libro de los viajes equivocados* (Editorial Páginas de Espuma), y en 2015 el Premio Juan March Cencillo de Novela Breve, con la obra *Petrarca para viajeros* (Editorial Pretextos).

Era un sueño de esos que siempre se descartan, pero a veces lo negativo acarrea lo positivo y el año de pandemia me instalé en La Vera.

La zona es para mí una tierra extraña, no solo porque no es mi paisaje, sino porque he nacido en otro hemisferio. Todos tenemos un paisaje interior, que nos define, y yo soy de la pampa, esa llanura como el mar. El bosque me resulta exótico, las montañas me amedrentan, no conozco en esta zona ni el nombre de los pájaros ni el de las plantas, perder un paisaje es, también, perder un diccionario.

Sin embargo, muchas son las cosas que me resultan familiares en esta tierra extranjera, voluntariosamente próximas. La primera es el castúo, que infiltró la gauchesca, cosa que parece bastante lógica si se mira el origen de los primeros emigrantes, y la segunda cierto origen familiar. Mi familia es como el Quijote, tiene historias y orígenes por toda España. Emigró allá en el siglo XVI, y se radicó en Argentina, de donde no se volvió a marchar hasta que yo lo hice, pero uno de mis apellidos es de origen alemán. ¿Alemán? En realidad, no. Mi padre decía que ese apellido era de Extremadura, posiblemente de la zona de Cuacos, donde el séquito de Carlos V, tachonado de alemanes, se había instalado. O sea que hablo extremeño de manera indirecta, y también soy de la zona, aunque vaya uno

a saber qué es verdad y qué mentira en las historias de la emigración. A mí me gusta pensarlo así y dibujarme un origen me parece un acto de libertad.

De modo que me instalé en La Vera con el propósito de trabajar y de ver pasar los meses. Para los que somos urbanos, el campo tiene una sola estación: el verano, vivimos en unas eternas vacaciones. Tiene también otra característica importante: es el campo de la novela pastoril, no lo padecemos ni vivimos de él, así que solo percibimos sus aspectos más placenteros.

Terminó el verano, y en cuanto el paisaje se puso cobrizo me senté a escribir y esperé a que el bosque se volviera algodonoso. En la naturaleza que viraba hacia el gris, las nubes bajaron y el aire se podía tocar, había nieve en las montañas y algunos días no apetecía ni salir a la calle. La lluvia, y su sonido siempre nostálgico. La naturaleza y los humanos nos replegamos hacia el interior.

Vivo en un pueblo pequeño. Durante el verano casi no salgo, y cuido de mi minúsculo jardín. En invierno, en cambio, apetecían las caminatas sobre la tierra dura. Los olivos, envueltos en la niebla, daban un aire plateado a la tarde. Qué temprano anochece. Hace frío, pero no tanto. Voy al bar del pueblo, me siento en la calle y atrapo un último rayo de sol. Sobre las piedras el musgo estira sus manecitas verdes. En esos días empecé a escribir un ensayo sobre la naturaleza que se llamará *Todo lo que crece*. Esas líneas están llenas de esta tierra.

Ver la vida pasar, los cambios en el cielo. Un día detrás del otro, detrás del otro, detrás del otro. Leer. Dar clase por *zoom*. Conversar un poco. Terminó el invierno y la tierra estalló en la increíble primavera de la zona. Volvieron los pájaros. Manchones amarillos en la ladera del monte, el sonido del agua, cada semana se sumaban al paisaje colores nuevos. Pocas cosas más bellas que la primavera en esta zona. Resulta un tópico decirlo, da igual, a veces los tópicos no son otra cosa que la repetición de una certeza.

En julio hizo un año que vivimos aquí, y en septiembre tocará regresar a la ciudad. En este año tan duro he vivido un tiempo manso y privilegiado, más lleno de emociones que de historias. En él he terminado de escribir un libro y he vivido, también, una aventura apasionante que me ha modificado, y que está más allá de las palabras.

CÓMIC, VER PARA LEER

INTRODUCCIÓN

ANDRÉS GUTIÉRREZ MORILLO

La primera idea que tuve a la hora de afrontar la introducción del artículo que ocupará las siguientes páginas estaba basada en hacer un repaso a la historia del cómic en este Estado. La cuestión es que esto nos podía dar para unas cuantas de publicaciones y, seguramente, me dejaría a alguien en el tintero. Digamos que todo dio un vuelco después de la videoconferencia que, a través de la AEEX, tuvimos con el Premio Nacional del Cómic, Javier de Isusi. A raíz de ciertas cuestiones que se plantearon, y otras que salieron a relucir, decidí que, tal vez, sería mejor abordar algunos aspectos que han llevado al mundo de las viñetas a la situación que se encuentra en estos momentos, además de hacer una revisión a esa historia que tanto da que hablar.

Como bien aclaró Isusi, el cómic, o tebeo, que es como lo conocemos también por estos lares, no es un género, sino un medio de expresión, un arte más, en concreto el llamado Noveno Arte, como puede ser la Literatura o el Cine. Al igual que todos esos medios, abarca muchas y variadas temáticas, o géneros, que acaban editados en un sinfín de tipos de formatos. Lo normal es que el primer acercamiento a este mundo se tenga durante la infancia, sobre todo, por la incontable cantidad de publicaciones dirigidas al público de esa edad que han existido y existen. Es entonces cuando comienzan los primeros dilemas acerca de la relación lector-cómic, ya que muchos de esos lectores dejan atrás esa etapa como si de un juego de niños se tratara. Luego se preguntan las razones de dicho abandono que, evidentemente, pueden ser de muy distinta índole. Javier, en referencia a este asunto, hizo una reflexión que podría aclarar, en parte, dicho alejamiento con la que estoy totalmente de acuerdo. Al igual

que se leen libros en la asignatura de Literatura, se deberían leer cómics. Porque, del mismo modo que leyendo puedes descubrir tu atracción por la escritura, esta se puede manifestar a través de los cómics, con el aliciente de la posibilidad de llegar a ser un buen dibujante, sin ser guionista, o viceversa, o ambas cosas. Aquí se ve reflejada la poca importancia que la propia Literatura le da al cómic, pues sigue viendo al cómic como el hermano pequeño que nunca alcanza la madurez y esto, no hace falta pensarlo demasiado, es un gran error. A pesar de que no todo el mundo se aproxima a las viñetas y sus bocadillos a una edad temprana, sí que es verdad que, una vez superado ese periodo, seguro que continuas teniendo a los tebeos en tu lista de lecturas preferidas.

Dicho esto, abordaré, sin profundizar en exceso, el tema de la trayectoria del cómic hasta nuestros días por estos contornos. Empezaré diciendo que, como en otras disciplinas artísticas, los autores de este Estado, en la mayoría de los casos, han tenido un mayor reconocimiento allende nuestras fronteras que dentro. Y cuando me refiero a autores incluyo tanto a dibujantes como a guionistas, editores o coloristas, entre otros. Partiendo de la idea de que tebeos se han editado desde las primeras décadas del siglo pasado, arrancamos durante los años negros de la dictadura franquista, donde, al igual que la mayoría de las publicaciones, los cómics eran una manera más de publicitar la forma de pensar y actuar que vociferaba el Régimen. Por supuesto que existieron publicaciones que se salían de los canales establecidos, como *Chicos*, pero la mayoría de los *Flechas y Pelayos*, *Roberto Alcázar y Pedrín*, *Hazañas bélicas*, *Jabato* o *Capitán Trueno* tuvieron que superar la censura, mientras otras veían la luz esquivándola de las formas más ingeniosas que podamos imaginar. Desde luego que el humor siempre fue una vía de escape, tanto crítica como de expresión, o las dos cosas, a la hora de que esos tebeos llegaran a las manos de sus lectores. Publicaciones como *Jaimito*, *TBO*, término

que acabó siendo acuñado para referirnos a cualquiera de ellas que tuviera viñetas, o *Pulgarcito* llevaban en sus páginas las aventuras que reflejaban, siempre en clave de humor y con una maestría sobresaliente por parte de sus autores, las penurias que se pasaban por estos lares. Los *Carpanta*, *Familia Cebolleta*, *Zipi y Zape*, *Mortadelo y Filemón*, *El profesor Meloncete*, *Pepe Gotera y Otilio* o *Benito Boniato* forman parte de una larga lista que, en muchos casos, habría que analizar detenidamente para comprender si, realmente, esos temas acerca de la hambruna, la falta de trabajo o los trapicheos eran los más adecuados para el público infantil.

Mientras, otros profesionales, en las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, inundaban con sus trabajos las páginas de las publicaciones que alcanzaban las calles del norte de Europa, Yugoslavia, Holanda, Turquía, Francia, Alemania, Brasil, Inglaterra o Grecia, para, más tarde, hacerse un hueco en el mercado estadounidense. A su vez, aquí el público esperaba cada semana que llegara a los quioscos esa ristra de tebeos que luego serían intercambiados, o canjeados, por otros en cualquiera de los mismos quioscos que prestaban ese servicio, o a nivel personal, directamente.

Durante aquellos años, en Barcelona se crea, sobre todo con el editor Toutain y su *Selecciones ilustradas* al frente, una escuela que va a dar una visión bien distinta a la plasmada en las publicaciones referidas con anterioridad. Con la intención de dejar atrás ese público infantil, una larga lista de nombres como Carlos Giménez, Josep M^a Beá, Luis Ribas, Pepe González, Fernando Fernández, Carlos Freixas, Esteban Maroto o José Ortiz, entre otros, son reclamados por revistas norteamericanas, escandinavas o británicas. A partir de los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado y la posterior muerte del dictador, el mercado experimenta un gran cambio. Aparecen revistas que van desde *Dossier negro* hasta *Trinca*, *El Papus*, *Totem* o *El Jueves*.

Las publicaciones americanas en las que trabajan muchos de los autores citados acaban siendo adaptadas a este público estatal que ya había dejado atrás la infancia y quería seguir pegado a las viñetas con otro tipo de temática que abarcará desde la política hasta el erotismo, con muchas y distintas paradas en este recorrido. Así entramos en lo que podíamos denominar la época dorada, o el «boom», del cómic para adulto en España, los ochenta y primeros noventa del siglo pasado. El mercado se desborda con revistas como *1984*, que luego pasaría a llamarse *Zona 84*, *Rambla*, *Metal Hurlant*, *Blue Jeans*, *Cimoc*, *Comix*, *El Víbora*, *Cairo*, *Vampus* o *Creepy*, por nombrar algunas. Las ventas aumentan y se empiezan a publicar libros de lo que se conoce como «Cómic de autor». Pero, como suele pasar en estos casos, la saturación hace que algunas publicaciones pierdan calidad. Esto, sumado a que el bolsillo del lector sigue igual de vacío que en épocas anteriores, da pie a la profunda crisis que va a vivir el sector en los años venideros. Digamos que esta explosión de creatividad, edición y difusión acaba explotándole en la cara o, como se suele decir, le arrastra a una «muerte por éxito». Algo importante a destacar es que, gracias a la mayoría de las publicaciones citadas, los lectores pudimos descubrir a muchos autores internacionales totalmente desconocidos para la mayoría hasta ese instante. De este modo, artistas como Hugo Pratt, Horacio Altuna, Carlos Trillo, Milo Manara, Guido Crepax, Will Eisner, Frank Frazetta, Richard Corben o Boris Vallejo, por ejemplo, se suman a la lista de preferidos del público junto a valores emergentes estatales de la talla de Nazario, Max, Luis Royo, Jaime Martín o Miguelanxo Prado.

Pasados esos años de gloria, ya con los noventa bien avanzados, el interés se centra en los superhéroes y el cómic que llega de Japón, conocido como manga. A esto le sumamos las publicaciones integrales por autores y llegamos a ese momento en el que se puede decir que las revistas desaparecen por completo del mapa. Surgen nuevos términos,

como novela gráfica, y las editoriales se centran más en publicar aventuras o historias completas, o por entregas, que acaban, en la mayoría de los casos, en las referidas ediciones integrales. Decir que el cómic consiguió superar del todo esa tremenda crisis, sobre todo financiera, puede que sea una temeridad. Lo que sí me atrevo a afirmar es que, en lo que llevamos de siglo, el cómic goza de buena salud, que ya es bastante. Ese público infantil, centrado ahora en la televisión, los videojuegos e internet, con sus distintas redes sociales, ya no forma el grueso de sus lectores. Hay que destacar, con todo el derecho del mundo, que la mujer tiene ahora más protagonismo, tanto como autoras como lectoras, y los salones, o salitas, del cómic (el de Barcelona, cuya primera edición fue en 1981, es uno de los más importantes del planeta) nacen al amparo de unos lectores que suelen centrarse en algunas de las muchas tendencias ya mencionadas que el mercado nos ofrece, como el manga, superhéroes, el histórico, el de villanos y caballeros, ciencia-ficción, político-social, etc. La parte no tan positiva es que seguimos dando más importancia a los autores de fuera que a los de aquí. Algo que, como anécdota, puedo corroborar viendo a todo un José Villarrubia o un Carlos Giménez sentados fuera de los escenarios principales de cierto salón del cómic. Tampoco hay que olvidar que el cine se ha apoderado de muchos personajes dándoles su toque propio, ayudando a que ese público potencial se centre más en la pantalla que en las viñetas.

Como podéis comprobar, es casi imposible ser breve a la hora de afrontar cualquier repaso que se haga sobre los tebeos en este Estado. Soy muy consciente de que me dejo en el tintero tanto a una larga lista de autores como de publicaciones. Para subsanar ese daño, tal y como indiqué al principio de este artículo, debería escribir toda una enciclopedia. Entiendo que la intención de estos párrafos es, por un lado, acercar un poco más los cómics a aquellos a los que les son extraños; por otro, recordar parte de

la relación con ellos de los lectores habituales y, por último, dar un paso más para colocar este Noveno Arte en el lugar que se merece dentro de la propia Literatura, en particular, y de las demás disciplinas artísticas, en general. Cierro solicitando que, al igual que a todas las demás ramas del Arte, se le preste la atención que se merece desde las escuelas e institutos por ser una lectura rápida y ágil, con un añadido gráfico, que se puede usar de manera más sencilla y directa a la hora de educar en valores, deberes y derechos.

A continuación, os dejo con Carlos Díaz Correia, de la Asociación exTreBeO, que ha realizado un trabajo excepcional donde nos hablará de las actividades de dicha Asociación y, mediante una lista de biografías, nos dará a conocer a ciertos autores y autoras de Extremadura, o cercanos a nuestra Comunidad. Además, tres de ellos contestarán a algunas preguntas y nos deleitarán con sus propias ilustraciones.

LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CÓMIC DE EXTREMADURA,
exTreBeO
CARLOS DÍA CORREIA

Todo comenzó en Cáceres, cuando un grupo de trece valientes (o locos, según se mire) aficionados al cómic decidieron unirse para intentar dignificar el Noveno Arte en la región, tanto ante el público como ante las Instituciones y Centros de Enseñanza. Con escasos medios materiales, pero voluntad infinita, exTreBeO arrancó a andar un 13 de diciembre de 2008.

Ese día, hace ya más de 12 años, se celebró la asamblea fundacional de la Asociación de Amigos del Cómic de Extremadura, exTreBeO, teniendo como fines, según reza en nuestros Estatutos, *«promover y difundir el cómic, la novela gráfica y el libro ilustrado, así como su lectura; promocionar y apoyar a los creadores, ilustradores, guionistas y dibujantes extremeños de cómic, y facilitar la publicación de su obra, mediante exposiciones, concursos, congresos, jornadas, conferencias, cursos, publicaciones propias y colaboraciones con otras Asociaciones»*.

Cualquiera que haya estado metido en el mundillo asociativo sabe que 12 años dan para mucho. Hay vidas con menos aventuras y desventuras que las de una asociación que lleve mucho tiempo en activo...

¡Y vaya años más completos que hemos disfrutado! Más de veinticinco publicaciones, once Salitas del cómic, decenas de cómics gigantes y exposiciones, conferencias y actividades nos contemplan, creo que podemos afirmar, con orgullo, que la Asociación está cumpliendo con éxito sus objetivos.

Nuestro propósito principal siempre ha sido promover y difundir el cómic, animar a su lectura. Para ello, desde el comienzo, nos hemos centrado en, por un lado, facilitar la publicación de los autores de la región, tanto para gente que esté empezando como para artistas ya consagrados. Con este

fin, cada año editamos una serie de publicaciones en las que nuestros socios pueden ver impresas sus obras.

Así, en la revista *Harto!*, que este año alcanza su duodécimo número, damos libertad absoluta a nuestros creadores para que nos envíen sus historias de cualquier temática, dando lugar a una obra ecléctica, que mezcla géneros y estilos artísticos de todo tipo, pero siempre con una calidad que no tiene nada que envidiar a obras más profesionales. Sus páginas se han convertido en un *quién es quién* del mundo del cómic y la ilustración de la región, con obras de autores premiados tanto en España como internacionalmente, como pueden ser Fermín Solís o Javier de Isusi, último Premio Nacional del Cómic en 2020, que comparten espacio con autores que empiezan a labrarse un nombre en el mundo editorial y a los que se les ve un futuro prometedor. Esta mezcla, este poder ver tus trabajos junto a estos grandes autores, sirve de acicate para que demos lo mejor de nosotros mismos en nuestras páginas, y es algo que el público puede apreciar al hojear la revista.

Paralelamente, hemos adaptado al formato de novela gráfica grandes clásicos de la Literatura Universal, en concreto *El diablo en la botella*, de R.L. Stevenson, *La máquina del tiempo*, de H.G. Wells, varias de las *Leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer, y, recientemente, los dos primeros *Viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift. El formato elegido, apaisado y a todo color, da una gran vistosidad al resultado, amén de tener cierto regusto nostálgico al recordar los cuadernillos de aventuras de mediados del siglo pasado, como *El Capitán Trueno* o *El Guerrero del Antifaz*. Nuestras adaptaciones, además, tienen una característica diferenciadora de otras ya existentes, al estar cada página realizada por un autor diferente se logra un conjunto variado, pero consistente, de estilos y técnicas pictóricas realizado por una pléyade de artistas gráficos extremeños, bien de nacimiento, bien por residencia.

Otro de nuestros pilares es el público infantil, para el que hemos creado la colección *El dragón de los sueños*, dirigido al alumnado de Primaria, que está descubriendo el gusto por la lectura. Con historias ubicadas en un Colegio en el que reside un dragón mágico, que permite a los niños vivir grandes aventuras, recorreremos en sus páginas los cuentos clásicos, como *Pulgarcito* o *El Patito Feo*, historias mitológicas, como *La caja de Pandora*, junto a relatos de viajes temporales o fantásticos, que alimentan la imaginación del lector y le intentan enganchar al placer de la lectura, tan necesario en esas edades tempranas para forjar un futuro devorador de libros.

Nuestra última aportación al mundo del cómic es la colección de *Los cuadernillos de exTreBeO*, una serie de cómics de 24 páginas en formato grapa y blanco y negro dedicados cada uno a un autor, o equipo de autores, diferente, lo que les permite abordar historias de una extensión mayor, y tener una publicación propia en su currículum. Este año alcanzaremos la cifra de diez cuadernillos, cubriendo un amplio espectro de temáticas y estilos.

Además, ocasionalmente nos hemos adentrado en otros formatos, como la novela gráfica *Extremadura s. XXI*, o las publicaciones digitales de exposiciones y cómics gigantes, con el fin de ponerlas a disposición del mayor número de lectores.

Como no todo es la publicación, y dado que muchos de nuestros socios trabajan en el campo de la enseñanza, hemos aprovechado sus conocimientos para impartir un gran número de talleres y cursos, tanto en Colegios e Institutos, como en Centros de Profesores y recursos de la región, con los que formar a los docentes en las posibilidades educativas de la historieta. Un sector, este, que últimamente está en boga, con obras como *La historia del Arte en Cómic*, de Pedro Cifuentes, o la *Colección Científicos*, de Jordi Bayarri.

También hemos organizado varias exposiciones, con el fin de dar visibilidad a nuestros ilustradores, de temática tanto lúdica como social, con las que hemos logrado llegar a rincones de toda nuestra región.

Pero sin duda, nuestro proyecto más conocido, y uno de los que más satisfacciones nos ha dado, es la Salita del Cómic y la Ilustración. Concebida como un evento que acerque a los autores de cómic al público extremeño, por sus once ediciones han pasado personas de la talla de Carlos Pacheco, Enrique Ventura, Jordi Bayarri o Colo, junto a autores extremeños como Fidel Martínez, Fermín Solís, Borja González, Isusi, y varias decenas más.

El formato de nuestra Salita se ha ido consolidando con el paso de los años. Se celebra el primer fin de semana de octubre, hasta ahora en Cáceres, aunque este 2021 se pretende organizar en Badajoz, abriendo nuevos espacios de difusión. En la jornada inaugural, el sábado por la mañana, se realizan actividades orientadas al público infantil, como un cuentacuentos ilustrado, en los que un grupo de actores interpreta una pequeña obra, mientras un ilustrador realiza en directo dibujos relacionados con la actuación; talleres de cómic para niños; y presentación de novedades destinadas al público infantil y juvenil.

Ya en la jornada vespertina, la Salita se centra en charlas y presentaciones, tanto de las obras de la Asociación como de todo autor extremeño que nos lo proponga, así como los encuentros con los autores invitados, que comparten con el público asistente su obra, sus métodos de trabajo y responden a las cuestiones que les formulan. También solemos invitar a algún editor, que da consejos acerca de cuál es la mejor manera de remitir proyectos de obras para su publicación.

El sábado se cierra con la entrega de nuestros galardones, las Alas de Thor, a aquellas personas que consideramos más han contribuido a nuestros objetivos durante ese año.

La Salita en sí se cierra el domingo, en jornada matutina, con la creación de un cómic gigante en vivo. Este acto, que hemos ido realizando a lo largo y ancho de la región en multitud de eventos, consiste en elaborar un cómic completo en directo, en planchas de cartón-pluma de 70x50 cm, en un lugar público de la ciudad, a partir de un guion escrito por uno de nuestros guionistas. Es una actividad espectacular que permite descubrir cómo trabajan los diferentes autores y que atrae a curiosos de todas las edades, acercando, nuevamente, el arte al gran público.

Por último, exTreBeO colabora con otras asociaciones y colectivos nacionales, como la Asociación de Autores de Cómic de España AACE, el Colectivo de Autoeditores NEUH, o la Asociación Juvenil Carmona en Viñetas, lo que nos permite exportar nuestras obras a todos los rincones del país. Y nos sentimos especialmente orgullosos de colaborar con Plena Inclusión y la Fundación Atenea, en pos de trabajar por la inclusión de jóvenes con capacidades diversas y riesgo de exclusión social en el mundo de la historieta.

Como se puede apreciar, la labor de la asociación es variada. Nuestra intención es dotar a la región de contenidos culturales relacionados con el mundo del cómic, y, honestamente, creemos que es algo que vamos consiguiendo.

Esperamos, poco a poco, y con trabajo y dedicación, seguir acercando el Noveno Arte a todo el mundo. Nos gustaría contar con todos y cada uno de vosotros.

Gracias por estar ahí.

Y leed tebeos.

BORJA GONZÁLEZ (Badajoz, 1982)

Autor autodidacta, comenzó colaborando en distintos fanzines locales antes de publicar su primera obra en solitario, *La boca del lobo* (Editora Regional de Extremadura, 2012), en la que hace una biografía ficticia de las vidas del pintor Antonio Juez y la escritora Carolina Coronado. En 2013 funda, junto a Mayte Alvarado y Rui Díaz, la editorial El Verano del Cohete, con la que publica, entre otros, *La Reina Orquídea*. En 2015 colaboró con el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica en la obra *Inés Suárez: La conquista de Chile*, en la que revisa la vida de la fundadora de Santiago de Chile. En 2018 publica con Reservoir Books *The Black Holes*, con la que cosecha excelentes críticas, lo que lleva a que se edite también en Francia, USA, Italia, Alemania y Polonia. Actualmente dirige el sello de Spiderland/snake, de nuevo junto a Mayte Alvarado, en la que publica la serie de fantasmas *The Unseen Records*. Acaba de aparecer también su última obra, *Nuit couleur larme*, editada por Dargaud.

CARLOS DÍAZ CORREIA (Badajoz, 1974)

El que suscribe este artículo comenzó a trabajar en el mundo del cómic a principios del siglo XXI, como guionista en el fanzine *¡Reverso!* (2002), y como articulista y redactor en *El Pequeño Nemo* (La Factoría de las Ideas, 1999). Comenzó a colaborar en 2013 con exTreBeO en las revistas *Harto!*, *El dragón de los sueños* y las diferentes adaptaciones (*Leyendas de Bécquer*, *Los Viajes de Gulliver*). En 2016 autoeditó *Fantasy West*, obra que fue galardonada con el premio al mejor cómic del año en el Salón del Cómic de Barcelona de 2017, y posteriormente reeditada por Editorial Base. Desde entonces, ha colaborado con múltiples editoriales, realizando guiones para obras históricas (*1492: La Toma de Granada*, Cascaborra, 2019, y *Nellie Bly*, The Rocketman Project, 2019), terror (*La desaparición del vampiro*, Universo Cómic Presenta, 2017), de género noir (*Aluna Summers* e *Historias Casi Negras*, Editorial Cuocio, 2019), superheróicas (1936: *la batalla por Badajoz*, Carmona en Viñetas, 2018, *Círculo Negro*, Editorial Cuocio, 2019), fantasía (*Buffalo Bill y el último dragón*, Unrated Cómics 2020) o infantiles (*El viaje a Xambala*, Grafito, 2019, nominada a mejor cómic infantil de año).

FERMÍN SOLÍS (Madroñera, 1972)

Sin duda, uno de los autores extremeños más conocidos. Sus primeros pasos los dio en fanzines como *La Comictiva*, y en su propio sello Cómics Dragoon. Su primer trabajo editorial fue *Dando Tumbos* (Subterfuge Cómics, 2000). Colaborador habitual de revistas, como *TOS*, *Dos Veces Breve*, *Buen Provecho*, *La Resistencia* o *La Residencia de historietistas*. Alterna el cómic y la ilustración infantil, con obras como *Astro-Ratón y Bombillita* (Bang Ediciones), *La Tribu Chatarra* (Beascoa) o *Anais no se quiere cortar las uñas de los pies* (Tatanka), con otras de temática adulta, entre las que destacamos *Buñuel en el laberinto de las tortugas* (Editora Regional, 2008, reeditado por Reservoir Books en 2019), que acaba de ser adaptada al cine de animación, *Navío de Tuertos* (Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, 2010) y la recién publicada *Medea a la deriva* (Reservoir Books, 2021). Sus obras se han editado en Estados Unidos y Francia, entre otros países, con gran acogida.

FIDEL MARTÍNEZ NADAL (Sevilla, 1979)

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Valencia, y afincado en Badajoz desde hace casi dos décadas, este autor ganó un accésit en 2001 en el Certamen de Cómic e Ilustración Injuve por *Sonata Nocturna*, y fue premiado en el mismo certamen en 2003 por tres historias: *El actor y la muerte*, *El exilio y la muerte* y *La niña y la muerte*. Comenzó a conocerse entre el público por *Cuerda de Presas* (Astiberri, 2005), que le abrió las puertas al mundo profesional, iniciando colaboraciones en revistas como *Humo* (Astiberri) o, actualmente, *La Residencia de historietistas* (Nuevo Nueve). Alterna el trabajo de ilustrador, para editoriales como Astiberri (*Monkton el Loco*) o Aristas Martínez (*Orígenes del lodo*), cartelería (entre otros, del Festival de Jazz de Badajoz), con el cómic, tanto en sus colaboraciones con exTreBeO como en obra propia, de las que destacamos *Fuga de la muerte* (De Ponent, 2016), y su último trabajo, *Sarajevo Pain* (Norma, 2020).

GOL (Madrid, 1960)

Tras recorrer medio mundo como marino mercante, José Miguel Gómez Andrea se afincó en Hervás, donde reside, para dedicarse en cuerpo y alma a sus grandes pasiones: el teatro y el cómic. Allí fundó el Estudio La Recua, especializado en la divulgación histórica, a través del medio artístico. Autor prolífico, tiene más de cincuenta obras en su haber, la gran mayoría de corte histórico, entre las que podemos destacar la adaptación del *Mahabharata*, que le ha supuesto un gran reconocimiento en la India, *Cervantes, la ensoñación del genio*, que recrea la vida del autor de *El Quijote*, o *Cruz Negra*, ficción ambientada en la Edad Media, en la que colabora con Pedro Camello. También es el creador de Javi Cabrero, personaje que lleva más de 20 años publicándose en la revista *TMEO*. Gol es el actual presidente de la asociación exTreBeO, desde la que trabaja para difundir el noveno arte en la región, y con la que colabora habitualmente en sus publicaciones, como la novela gráfica *Extremadura s. XXI: habrá una vez*, o *Casa Rural: Marisa y Pascual*. Su última obra, aparecida en marzo, ha sido *Tranquila: la suerte de haber tenido un hermano con síndrome de Down*, junto al guionista Santi Selvi.

JESÚS BRAVO (Logroño, 1974)

Este autor serradillano, afincado en Cáceres, lleva toda la vida en el mundo del cómic, trabajando como autoeditor, dibujante y autor completo. Desde sus primeros fanzines en el sello Cómics Dragoon, a mediados de los años 90, pasó a la autoedición junto a Fermín Solís, con el sello Ediciones Plan B, con la que publicó *Una historia con niño y Nada que ver* a comienzos de siglo. También participó en la antología *Visiones del fin* (Aleta, 2015). En su página web ha adaptado al cómic la novela *Drácula*, de Bram Stoker. Dentro de la asociación exTreBeO ha participado en casi todas sus publicaciones, destacando la coordinación de las diferentes adaptaciones literarias (*El diablo en la botella*, *La máquina del tiempo*, *Leyendas* de Bécquer y *Los viajes de Gulliver: Viaje a Lilibut*), en las que también colabora como autor, y *Monsfragorum*, el primero de los Cuadernillos, obra inspirada en la leyenda de la Serrana de Monfragüe, y que forma parte del universo compartido que el autor está construyendo en base a los mitos y leyendas del folklore extremeño.

JULIA LAMA (Cáceres, 1991)

Graduada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Extremadura, y especializada en animación por la Escuela Superior de Dibujo Profesional, esta artista cacereña ha trabajado en el cine de animación, destacando sus colaboraciones en largometrajes como *Buñuel en el laberinto de las tortugas*, *Klaus* o *Princesse Dragon*. Aficionada al cómic, es colaboradora asidua de la Asociación exTreBeO, donde ha publicado en sus revistas *Harto!* y *El dragón de los sueños*, además de en las diferentes adaptaciones literarias como *La máquina del tiempo* o *Los viajes de Gulliver*, destacando su trazo limpio, cercano a la animación. En 2016 publicó su primer cómic en solitario, *Cáceres Express*, editado por la Editora Regional de Extremadura, un diario de viaje ilustrado en el cual el viaje no es más que la vuelta a casa por Navidad.

LORENZO MONTATORE (Madrid, 1983)

Este autor, de raíces extremeñas, afincado en Higuera de Llerena, comenzó, como suele ser habitual, en el mundo fanzinerero (*OHH!*, *VOOH!* ...), amén de colaborar con exTreBeO en las adaptaciones de clásicos (*El diablo en la botella*). Su primera obra para editorial fue *Por ver el bicho volar*, aun firmando como *Loren* (Bang Ediciones, 2009). También colaboró con la editorial La Cúpula en la revista *Voltio* (2016) y *¡Cuidado, que te asesinas!* (2018). Su gran salto lo dio con *La muerte y Román Tesoro* (DeHavilland, 2016), un disparate existencialista que le valió ser nominado como autor revelación en el Salón de Barcelona del año 2017. En la actualidad combina el trabajo para editoriales, como *Lola & Blu* (Bang Ediciones, 2020), *Queridos difuntos* (Sapistri, 2020) o *Lardín* (ECC, 2020), con obras autoeditadas en el sello Mortal y Rosa, con obras como *Yo hice a Román Tesoro*, *Fabrizio en el Inframundo*, *California Rocket Fuel* o *Arrullo de amor y otros relatos*. En su faceta de ilustrador, publicó en 2014 con la editorial extremeña El verano del cohete *¿Dónde está mi cabeza?*, adaptando un cuento de Benito Pérez Galdós.

MARÍA RAMOS (Cáceres)

Licenciada en Bellas Artes en Salamanca, y colaboradora en los comienzos de exTreBeO, la autora reside actualmente en Madrid, donde imparte clases en el Instituto Europeo de Diseño, trabajo que compagina con sus obras de cómic y libro ilustrado. Tras su paso por la autoedición junto a Roberto Massó en Cero Eficacia Ediciones, fundó Crispis Estudio, donde vio la luz su primera obra, *Bababum*, una colección de cuadernos de juegos para niños. Ha trabajado para editoriales como Ultrarradio Ediciones (*Gatomatona*, 2015), Fosfatina Ediciones (*Hoodoo Voodoo*, 2016) y Bang Ediciones (*Super-Elo no tiene miedo a la oscuridad*, 2017, y *Badbat*, 2019). Precisamente en 2019 estuvo en la Residencia de la Maison des Auteurs de Angoulême, donde ilustró *Le royaume sans roi* (Biscoto, 2021). En los últimos años ha publicado con Fulgencio Pimentel (*Picnic*, 2018; *El libro del futuro*, 2018; *Bubble Gum Boy*, 2019), y con el Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (*La Araucana*, 2017).

MAYTE ALVARADO (Badajoz, 1978)

Tras trabajar durante un tiempo como editora de video y grafista, en 2012 da sus primeros pasos en el mundo del fanzine, bajo el sello Los ninjas polacos, junto a Borja González. En 2013 crea su propia editorial, El Verano del Cohete, con la que edita multitud de obras en sus cinco años de vida, entre otras, su primer cómic en 2015, *E-19*. Su faceta de ilustradora la lleva a trabajar en *La casa de Bernarda Alba* (Alfaguara, 2017) y *Escrito al margen* (Avenauta, 2019), que compagina con obras de cómic como *Los doce apóstoles de México* (Fundación Academia Europa e iberoamericana de Yuste, 2018), y varias historias cortas entre las que destacamos *Jardín*, *El Barco* (En Corto, Astiberri 2018) o su colaboración en *Coordenadas Gráficas* (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), 2020). Actualmente tiene su propio sello, Spiderland/snake, con el que publica *El Lago* (2018). Este mes de junio ha aparecido su última obra, *La Isla*, editada por Reservoir Books.

PEDRO CAMELLO (Cáceres, 1974)

Tras una etapa como animador en películas y programas como *Qué vecinos tan animales* (ganadora del Goya en 1997), *Pumby* o *El lince con botas*, Camello debutó profesionalmente en el mundo del cómic con *My uncle Jeff* (Alternative Cómics, 2003), obra que fue nominada al premio Eisner ese mismo año. Siguió trabajando para el mercado americano con la miniserie *A sort of homecoming* (Alternative Cómics, 2003), mientras comenzaba una larga trayectoria en el mercado español con *Treyes* y *Cruz Negra* (Aleta, 2003), *Julián* (Anillo de Sirio, 2014), la serie de *Guido el Negro* (Aleta y Dibbuks) *Martín Álvarez, el camino de un héroe* (Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica, 2014), *Phylax* (Panini, 2019), sus distintas colaboraciones con la asociación exTreBeO, para la que ha realizado múltiples historias cortas en el fanzine *Harto!* y la serie infantil *El Dragón de los Sueños*, y sus cómics históricos para la editorial Cascaborra, entre los que destacamos *Viriato* (2020) y *Berenguela* (2021).

ROBERTO MASSÓ (Cáceres, 1987)

Licenciado en Bellas Artes, este autor destaca por un trabajo muy experimental que lleva el mundo del cómic a nuevos niveles, narrando sin necesidad de usar páginas o viñetas, y acercándolo al mundo de las exposiciones. Comenzó realizando trabajo de ilustración en *Fanzinerama* (Aristas Martínez, 2014), para pasar al cómic con *Medieval Rangers* (DeHavilland, 2014), tras lo cual inició una fructífera relación con la editorial Fosfatina Ediciones, con la que ha publicado *Extrasolar* (2015), *Hoodoo Voodoo* (2016), *Zona Hadal* (2017), y *Cadencia* (2019). Además, ha colaborado con la Fundación Academia Europa e iberoamericana de Yuste, (*El relato de Hernando de Bustamante, la odisea de la primera vuelta al mundo*, 2018), Libros de Autoengaño (*Pulimento*, 2016), Spiderland/snake (*El ruido secreto*, 2017), y Apa-Apa (*Vida rana*, 2021), sin dejar de lado la autoedición para muchas de sus obras, como *Una charca en la orilla*, serie que lleva publicando desde 2019.

CHARLA CON MAYTE ALVARADO

¿Cómo fue tu primer acercamiento al mundo de los cómics, cuáles leías y qué autores te influyeron en esos momentos?

Los cómics siempre han estado presentes en mi vida, hay épocas en las que más y otras en las que menos. En la infancia y adolescencia están muy presentes. Entre mis favoritos estaban los *Astérix*, *13 Rue del Percebe*, y le tengo un cariño especial a *Superlópez*. Mi madre me compraba tebeos de *Superlópez* en la papelería de al lado de casa cuando estaba enferma y no podía ir al colegio. Recuerdo leer esos cómics en la cama con mi madre en la habitación cosiendo, no sé si ella se acordará.

También recuerdo los suplementos de fin de semana de los periódicos, como *El Pequeño País*, que creo que fueron muy importantes para mi generación.

Además, mi hermano es muy aficionado al cómic de superhéroes y en esa época leo bastante, especialmente *La Patrulla-X* (ahora *X-Men*). También algo de manga que, si no recuerdo mal, se publicaba en la época en formato occidental todavía. Los cómics de mi hermano de *Dragon Ball* pasaron por buena parte de las casas de mis amigas. También los cómics de *Esther* de Pura Campos que eran de mis hermanas mayores y no puedo dejar de mencionar, aunque no se trate de cómics, los cuentos ilustrados por María Pascual.

No puedo decir cómo influyen estas lecturas infantiles en mi trabajo posterior, aunque sin duda hacen que esté familiarizada con el medio desde muy pequeña. Empiezo a hacer cómics bastante mayor, no puedo presumir de vocación, nunca me había planteado a mí misma ser autora de cómics. Creo que he llegado a este punto de una manera progresiva, a través de pequeñas (y puede que no tan pequeñas) decisiones. Creo que mi trabajo es el resultado de mis intereses, que son bastante amplios y que están relacionados con la imagen y las narrativas visuales.

¿Cómo conseguiste dedicarte al mundo del cómic y la ilustración en exclusiva? ¿Es difícil? ¿Tienes que compaginarlo con otros trabajos?

La afirmación de que me dedico al mundo del cómic y la ilustración en exclusiva contiene una trampa. El abanico de actividades que comprende esa dedicación es bastante amplio, puede que demasiado: talleres, trabajos de diseño, maquetación de publicaciones... hasta he tenido una editorial. Pero de otra manera no me sería posible, así ya me cuesta. Hay años buenos y otros que no tanto. Reconozco que vivir en Badajoz, donde la vida es más asequible que en otros lugares, también ayuda.

Durante un tiempo compaginaba todo esto con encargos relacionados con mi profesión anterior, grafista y editora de vídeo, pero me voy desvinculando poco a poco de ese mundo y, lógicamente, las ofertas disminuyen.

¿Cómo ves la situación del cómic en la actualidad y qué proyectos tienes para el futuro, a nivel personal como autora?

Te voy a contestar a la primera cuestión desde dos puntos de vista diferentes, creo que es lo más adecuado. Como lectora, creo que vivimos un muy buen momento. El cómic es un medio muy amplio en el que caben propuestas muy diferentes y actualmente se puede disfrutar de publicaciones que recogen esa variedad y eso es muy enriquecedor para cualquier aficionada. Como autora y atendiendo sobre todo a las condiciones materiales de una profesión instalada en la precariedad, creo que urge un compromiso por parte de todos los agentes involucrados en la industria para mejorar dichas condiciones y dignificar nuestra labor.

Ahora mismo, tengo varias ideas de posibles proyectos encima de la mesa y no me acabo de decidir... No puedo concretarte mucho en ese aspecto.



Ilustración de Mayte Alvarado

CHARLA CON JULIA LAMA

¿Cómo fue tu primer acercamiento al mundo de los cómics, cuáles leías y qué autores te influyeron en esos momentos?

Empecé a leer cómics desde bien chica con *Astérix*, *Mortadelo y Filemón*, *Zipi y Zape*, *Calvin y Hobbes* y los dominicales de *El Pequeño País*. Desde el principio muy influenciada por un estilo muy *cartoon* y caricaturesco.

¿Cómo compaginas tu vida laboral con el trabajo que te supone publicar tus historias?

Ja,ja,ja. Básicamente no he vuelto a publicar nada desde iniciarme en la animación. No deja mucho tiempo para proyectos personales más allá de dibujos y cómics que comparto en redes sin mayor trascendencia.

¿Cómo ves la situación del cómic en la actualidad y qué proyectos tienes para el futuro, a nivel personal como autora?

La situación del cómic en España como autora la veo complicada. La mayoría de mis amigos autores compaginan varios trabajos o han dado el salto al mercado francés para garantizar pagos justos. Ahora mismo no tengo ningún proyecto entre manos, aunque todas las ideas que manejo siempre rondan el tema autobiográfico.



Ilustración de Julia Lama

CHARLA CON ROBERTO MASSÓ

¿Cómo fue tu primer acercamiento al mundo de los cómics, cuáles leías y qué autores te influyeron en esos momentos?

He leído cómic desde pequeño. Me influyó mucho el mundo de los fanzines, y también ir a la tienda que tenía Fermín Solís y ver que él hacía cómics.

¿Cómo conseguiste dedicarte al mundo del cómic y la ilustración en exclusiva? ¿Es difícil? ¿Tienes que compaginarlo con otros trabajos?

No me dedico en exclusiva, aunque tiene mucho que ver, puesto que soy profesor en un Ciclo Formativo de Grado Superior de Ilustración.

¿Cómo ves la situación del cómic en la actualidad y qué proyectos tienes para el futuro, a nivel personal como autor?

Por mi parte tengo dos proyectos avanzados con los que estoy muy contento: una continuación de lo desarrollado en *Cadencia* y otro de un cómic que se va a exponer en Granada.



Ilustración de Roberto Massó

EL LEGADO

DULCE CHACÓN EN TRES POEMAS DE IMNA CHACÓN

Dulce Chacón (Zafra 1954, Madrid 2003) nos dejó prematuramente con solo 49 años y una novela por acabar. Extremeña de nacimiento, residía en la capital de España desde que la familia, tras fallecer su padre cuando ella tenía once años, decidió desplazarse a Madrid.

En su casa le inculcaron el amor por las letras. Su marido, el productor teatral Miguel Ángel Alcántara –fallecido en agosto de 2019– diría de ella: «*Fue una luchadora, de izquierdas, agnóstica y peleona y su mejor arma era la palabra y la escritura*».

En Madrid estudió en un internado. Para ella fue lo más parecido a la cárcel, pero gracias a esa experiencia empezó a escribir poesía. La liberaba. Y ya no se apartó de la literatura: su gran pasión con la que nos regaló una bibliografía extensa y rica, tanto en la poesía como en la narrativa.

Su hermana gemela, Inma Chacón, contaba en una entrevista que Dulce le había dicho: «*Inma, cuando escribas, vas a saber lo que es vivir y no te conformarás con sobrevivir*». Años más tarde tuvo que terminar la novela inacabada de su hermana, *La princesa india*. Encargo que Dulce le había pedido en su lecho de muerte.

Con estos poemas seleccionados por su hermana Inma, desde la AEEX queremos homenajear a una de las autoras extremeñas de referencia y de mayor prestigio de la literatura española contemporánea.

EL ÁGUILA DEL JERTE I

Si la mirada del águila
no fuera más
que una mirada,
su vuelo dejaría de ser
el abrazo imponente
de los cielos.

EL ÁGUILA DEL JERTE II

Las alas del águila
no pesan,
se mantienen ingravídas,
suspendidas en los sueños
donde duermen
las almas.

Esperando.

Esperando
que las almas las miren
que las almas las llamen
que las sigan
esperando
que se confundan
sus vuelos.

EL ÁGUILA DEL JERTE III

El águila sabe
que no vuela
en solitario,

sabe
que desde el suelo
la miran,

expectantes,
nuestros ojos.

ENTREVISTA A VÍCTOR CHAMORRO
PILAR GALÁN

Víctor Chamorro (Monroy, Cáceres, 1939) es licenciado en Derecho por la Universidad de Salamanca, se dedicó a la docencia en el Colegio Libre Adoptado de Hervás (Cáceres) y colegio Destino (Madrid).

Es autor, entre otras obras, de *El santo y el demonio* (1963), *El adúltero y Dios* (1964) —ambas finalistas del Premio Planeta—, *Amores de invierno* (1966), *La venganza de las ratas* (1967), *El pequeño Werther* (1997), y del libro de viajes *Las Hurdes. Tierra sin tierra* (1968). Asimismo, es el autor de la *Historia de Extremadura* (1981-1984) en ocho volúmenes.

Ha creado, junto a su hija, la editorial Planteamiento Editorial. Aquí verán la luz *Guía de Bastardos*, *Los Alumbrados* o *Pasión extremeña en 13 actos*.

La hora del barquero obtuvo el Premio de Novela Café Gijón 2002. Ha quedado finalista de los premios Nadal, Planeta, Alfaguara o Ateneo de Sevilla, entre otros.

Es también reseñable su ingente labor periodística, con colaboraciones en Diario 16, El Independiente, ABC o El País. Su artículo «Cráteres en la memoria» le hizo acreedor del Premio Dionisio Acedo de Periodismo en 1988.

Creo que he escrito en espera de tiempos mejores para la palabra.

¿Cómo ve el panorama literario actual en Extremadura y qué diferencias aprecia desde la época en que usted empezó?

No estoy al tanto pero creo que es muy diferente a hace medio siglo. Hoy, creo, escriben tantas mujeres como hombres, y ello es una justa compensación histórica.

¿Cree que usted y su generación tuvieron más dificultad para publicar?

Yo estoy terminando un libro que debo autoeditarme, y el problema está en las distribuciones.

Ha dicho que si hubiera ganado el Planeta le habría perjudicado mucho. y cito sus palabras textuales: «Porque aquello fue una lección, perder dos años seguidos el Planeta y después quedar segundo también en otros premios importantes Yo no estaba preparado para eso con 18 ó 19 años, y creo que me hubiera venido mal. Perder tan joven esos premios tan importantes después de estar a punto de ganarlos podría haberme destruido la vocación, pero me hizo ser más fuerte y ver las cosas con más distanciamiento.» ¿Mantiene aún viva esa vocación? ¿Mira hacia atrás con orgullo por las decisiones tomadas?

Miro hacia atrás y pienso que hice bien en seguir el consejo de mi padre: dedicarme a la enseñanza para poder escribir lo más libremente que me fuese posible. Ahora puedo dedicarle a mi última obra el tiempo que necesite.

Lo que siempre me ha importado es dejar libros que resistan el paso del tiempo. Creo que he escrito en espera de tiempos mejores para la palabra.

¿Qué opina sobre el auge de la novela histórica?

Toda novela es histórica aunque no lo pretenda. Novela histórica, negra, realista, etc...no me dice gran cosa. Yo solo distingo la novela que cuida la palabra de la que cuida el eufemismo que desea no salgas nunca del limbo.

¿Sigue considerando necesaria la literatura de compromiso social?

En la Biblia se distinguía entre frío y caliente. Ahora se dice ponerse de perfil. Cada cual con los compromisos o descompromisos.

Yo milito en el compromiso, con el niño ahogado en un cayuco perdido, pero pienso que el luto que esa muerte ha producido en el mundo solo puede ser contado con las mejores palabras de Príamo.

¿Esta literatura debería incorporar los nuevos temas sociales?

A la fuerza, pero con una prosa capaz de extrapolarlos.

¿Cómo se ve el mundo desde su retiro de Hervás? ¿Y Extremadura?

El gran problema que tiene el mundo a cada generación más agudizado es cómo se mezcla el yo con el nosotros en una democracia de mercado que se basa en la competencia y la cosificación del ser humano a través del consumo.

Extremadura ha estado siempre muy presente en su obra. A través de ficciones literarias o apoyándose en documentación, ha levantado la voz una y otra vez contra las actuaciones del Poder civil, militar, económico, jurídico o religioso (por lo común, tan bien avenidos) que hicieron recaer sobre buena parte de la población extremeña sufrimientos innúmeros.

La historia de Extremadura ha sido mi dispensa de argumentos para casi todas mis novelas. Yo he intentado trascender costumbrismos y hacer de tantas andanzas un Macondo universal. Digo he intentado.

Le hemos escuchado muchas veces hablar de la incansable búsqueda de la palabra exacta, de la necesidad de no conformarse con el primer adjetivo. ¿Cómo se consigue salir airoso de esta búsqueda?

Buscar la palabra terapéutica que nos cura del eufemismo, me da lo mismo el limbo nacional católico que el limbo del mercado democrático.

En *Guía de bastardos*, dice: «Yo no busco buenos y malos sino en las estructuras que corrompen a gente inocente.»

El escritor debe ser un abogado defensor que busca atenuantes y eximentes para los que supuran por los desajustes de estructuras con metástasis. El gran mal de nuestra democracia es que después de tantos años no existe en la enseñanza una asignatura, llámese como se quiera, que enseñe a los chicos y a las chicas, desde el parvulario, a llevarse bien, a trabajar juntos en mejorar la vida de todos, que enseñe a despreciar la pornografía, la prostitución, las apuestas...y a valorar la solidaridad con el que no conoces.

¿Ha podido escribir en la pandemia?

En el capítulo final de *La tinta hirviente* dos octogenarios aprovechan el confinamiento para salir del armario. Es un relato que dedico a tantos hombres y mujeres que lo han vivido en una soledad impropia de seres humanos.

COLABORACIONES LITERARIAS
AFORISMOS

¿De qué sirven los conocimientos si no puedes utilizarlos?

* * *

Hay que saber distinguir entre los hechos contra los que se puede luchar o los hechos en los que la única salida que tenemos es la de aceptarlos.

* * *

¿Por qué soy culpable de mis actos, mi Dios, si mi historia ya estaba escrita antes de haber yo nacido?

Carmen Artaloytia Lázaro

El camino más corto para la traición es la envidia.

* * *

Dicen que alguno de los mejores momentos de la vida son errores.
Yo pienso que milagros.

* * *

Todo en la vida es cuestión de autoestima; lástima que necesitemos tanto
que nos quieran.

Antonia Cerrato Martín-Romo

Las lágrimas, cuando no caben en los ojos,
ruedan por las mejillas...
pero yo las aprisiono
con el pañuelo,
a puñado las cojo, por debajo,
me mofo de ellas,
y, ya pusilánimes
(las lágrimas),
entre pitos y flautas,
desaparecen.

* * *

.- Planteamiento:

“pordiosero”:

por Dios,

¿qué es?

(Dios y hombre verdadero).

* * *

.- Quien no sabe bien

lo que se hace

es el hombre...

y ha de juzgarlo

otro hombre (que destaca).

José Martín Durán

«¿Por qué eres tan cínico?», le preguntó, pero no obtuvo respuesta. En silencio, este le dio la espalda y se marchó con sus perros, con quienes vive desde que abandonó a la gente.

«Por que és tão cínico?», perguntou-lhe, porém não obteve resposta. Em silêncio, voltou-lhe as costas e foi-se embora com os seus cães, com quem vive desde que abandonou as pessoas.

El asno que se ríe de su propia figura es una cabalgadura para tomarla en serio.

Burro que se ri da sua própria figura é uma cavalgadura para ser levada a sério.

¿Dónde se encuentra el peso del literato en la sociedad? En los brazos de cualquier desgraciado que tiene que cargarle los libros siempre que este se muda de casa.

Onde é que se encontra o peso do literato na sociedade? Nos braços de qualquer desgraçado que tenha de carregar-lhe os livros sempre que este se muda de casa.

Luis Leal

Había estado postуреando toda la tarde. Ahora el sol la convertía en el centro de un gran círculo. Más tarde, su esbeltez competía con las diosas del Olimpo...

* * *

...Quiso verse camino que sirviera de guía, y miró al poniente. Más al ocultarse el sol, satisfecha de su imagen, bajó al hormiguero. En la oscuridad de la tierra, sus cuerpos eran iguales, solo las despensas llenas de grano y pequeñas simientes de sus las afanosas compañeras, marcaban la diferencia...

* * *

...El sol distorsiona la imagen de aquellos que, viviendo demasiado tiempo en la oscuridad, salen a la luz olvidando al instante el porqué de su salida.

Pepa Gómez Bustamante

Lienzos

La soledad, la ausencia de milagros en la poesía crea dudas en lo feliz, y lo hace más perfecto. Lo feliz es perfecto cuando la raíz de un árbol sujeta todo el bosque, un bosque lleno de silencios tranquilos.

* * *

Aún conocía la presencia del dedo introducido en el agua, que pintaba en el fondo de arena la cara de una niña que no era de ninguna parte. (Quizá la vida de hoy.)

* * *

Sé que el amor está aquí, al construir el espejo en el lienzo. Si no puedo reflejarme, también podré pintar la sensación de ser un alma realizada.

Victor Valadés Paredes

Quienes me otorgan la razón suelen errar en el pronóstico.

* * *

Cuando el pensamiento es una ruina solo cabe esperar ideas escombros.

* * *

Hay quien piensa que para ser basta con existir.

Eliás Moro Cuéllar

Por el rumor nadie sabe de la fuerza de la catarata, pero sí de la cercanía de la tormenta y de la amenaza del ladrido.

* * *

Las plantas perdieron el andar para su eterna presencia.

* * *

Si todo arte callejero debe ser efímero, clandestino y casi anónimo, encontrarlo es toda una sorpresa.

Caridad Jiménez Parralejo

Soy lo bastante inteligente como para darme cuenta de que no soy lo bastante inteligente.

* * *

La amistad es un sendero luminoso que siempre quieres recorrer. Pero su luz ciega tanto que la mayor parte de las veces te caes.

* * *

La tradición oral es como el sol para el día. Sin ella no puede haber literatura, pero nadie le da valor porque se sobreentiende que no puede fallar.

Carmen Ibarlucea Paredes

En el blando cemento de la adolescencia se escriben los futuros más indelebles que empezaron a trazarse en la infancia.

* * *

Ser una buena madre es como resolver el misterio de la vida, como la espiral en el ombligo para la que no hay puerta ni salida.

* * *

Es posible perfeccionar cualquier cosa, siempre que sea ajena al sentimiento, porque el error es amigo del amor y viceversa.

Pilar Alcántara González

Ante Dios o ante los hombres, el matrimonio me ha parecido siempre una justificación. Y el amor no necesita justificarse.

* * *

Muchos te aplaudirán solo por oírse a sí mismos aplaudir.

* * *

Cualquiera sabe ser feliz. Ser infeliz con dignidad es lo meritorio.

José Manuel Díez

Estamos en un momento de psicosis,
justo cuando Norman Bates descorre la cortina.

* * *

Ahora está de moda la palabra «sobrevalorado»,
puede que la moda también esté sobrevalorada.

* * *

Si me veis en el suelo, por favor recogedme, seguramente me haya caído.

Luis Corrales

Mi mundo sin ti también es posible.

* * *

Para algunas personas, la televisión habla ex cátedra.

* * *

El ser humano sigue existiendo porque es capaz de evolucionar, porque, como el agua, se adapta a todo y vence cualquier obstáculo.

Rosa López Casero

No hay bondad en la llama ni en el hielo.
Los dos queman por igual.

* * *

No hay silencio en los tanatorios, sino una arquitectura de murmullos.
Morir tiene su propia biología.

* * *

Los teléfonos se cuelgan como extintores en la pared de los museos.
Sirven para apagar el fuego que desprenden las palabras que nos decimos.

Pilar Fernández Bravo

Al diablo se le adeudan muchos derechos de autor.

* * *

«Anaforismo»

La muerte tenía un precio (por el de la vida mejor no preguntar).

La muerte también reparte suerte.

La muerte nos reunirá a todos y al final de la reunión nos concederá un capítulo de ruegos y preguntas.

* * *

Hay que hacer méritos en la guerra para no morir de hambre en tiempos de paz.

Francisco Flores Paredes

El buen maestro abre ventanas a sus alumnos para que elijan el paisaje que adornará su futuro.

* * *

La belleza física conforma el espejismo de la vida humana. La belleza espiritual es el espejo de la eternidad.

* * *

La libertad es la musa esquiva del ser humano.

Vicente Rodríguez Lázaro

Los libros

Una casa sin libros, es un paisaje sin memoria.

Los libros son un viaje de ida y vuelta... pájaros con alas color verdad, que buscan el silencio y la soledad.

Los libros con sus colores anudan la primavera e hilvanan la hierba para gritar los recuerdos.

* * *

Que sabrán algunos del amor, si apenas saben leer los amaneceres, corazones sin horizonte.

* * *

Besos contados, abrazos dormidos. Cansancio de emociones, en este tiempo de silencios azules en el reloj de la duda.

Plácido Ramírez Carrillo

Los espejos disfrazan el eterno retorno.

* * *

Quien escribe la Historia, decide la gloria.

* * *

Alejarse es la única manera de ser. Vivir es alejarse.

Dionisio López

Siempre indago en el fango de un fondo que no es el mío. Y, sin embargo, nunca consigo fondear el fango de mis asperezas.

* * *

Cuando me enfado me voy llenando de ascuas y, al final, provocho un incendio en mi respuesta.

* * *

Las arrugas de mi cara me comentan que pronto anochecerá en mi vida.

Cora Ibáñez

NOTAS DE LECTURA

LOS FEROCES AÑOS VEINTE
TIRSO PRISCILLO VALLECILLOS
(MADRID, HUERGA & FIERRO,
2021)

Son malos tiempos, nada felices y muy feroces, porque están hechos con la ferocidad del silencio y el cloroformo que los dominantes recetan para el dolor de los dominados; y si no somos capaces de salir de aquí, como bien dice Tirso en *Los feroces años veinte*, el fin del mundo nos pillarán callados, quietitos, sumisos, obedientes... con una salvedad, que el fin del mundo ya ha llegado; porque cuando los antidisturbios revientan a un chica que se manifiesta por la libertad de expresión, cuando la policía dispara balas de verdad contra los que piden justicia, cuando dejamos que miles de familias manden a sus hijos a la cama sin cenar o sean presas de la pobreza energética o expulsadas de sus casas por hipotecas abusivas imposibles de pagar, cuando abandonamos en auténticos campos de exterminio a nuestros ancianos, cuando vejamos y matamos a nuestras compañeras, cuando perseguimos al emigrante y al marica, cuando levantamos vallas y concertinas para que los que aún son más pobres que nosotros no puedan alcanzar lo que ellos creen el paraíso, es que el fin de todo viso de humanidad en el mundo ya llegó hace tiempo. Si no era como Hollywood nos lo había mostrado es otra cuestión que habla de la gran calidad de nuestros implantes y de cómo nuestra desconexión de la realidad es proporcional a nuestra conexión a banda ancha.

Por estas lindes de lo feroz discurre el libro de Tirso, oscilando entre lo colectivo y lo personal, acaso, donde Tirso

alcanza los momentos más luminosos y emotivos del libro; cuando nos descubre, con el ejemplo de su padre, algunos principios a los que no deberíamos haber renunciado, entre ellos, ser nuestro propio dueño; o el haber renunciado a un imaginario propio, donde no habría descapotables, bolsas de marca, yates y mansiones lujosas desde donde nos mirarían los ricos, sino un mundo en construcción hecho de dignidad, fraternidad, alegría austeridad, apoyo mutuo, lujosa pobreza y tantas otras palabras arrojadas al estercolero de la historia, donde, borrada toda conciencia de clase, el odio se dirige hacia el que es aún más pobre que nosotros.

Antonio Orihuela

AQUILES
MARINO GONZÁLEZ MONTERO
(MÉRIDA, DE LA LUNA LIBROS,
2020)

Con *Aquiles*, Marino González Montero se atreve con la obra más intensa y valiente de las que ha ofrecido hasta ahora: eligiendo la variedad del poema épico (representable) redactado en versos para ser cantados; revisando concienzudamente a un personaje casi intocable desvinculándolo de su condición guerrera y acercándolo a su lado más humano: enamorado y cansado de una guerra contra la que se rebela y abandona en busca de la belleza y del amor (no por un arranque de reproche y orgullo herido). El *Aquiles* de aquí nos salpica con su humanidad y, a su alrededor, pulula una cohorte de personajes encumbrados que ve también alterada su primigenia condición.

El poema (prefiero llamarlo así, aunque su destino sea la escena) se estructura en cinco partes, acaso discordantes entre sí, pero seriamente imbricadas en ese proceso de desposesión al que se somete al protagonista. El primer acto rebosa desmitificación e ironía: en él unos devaluados Zeus y Hera —pese a la ampulosidad y aparato de su puesta en escena— aparecen como un simple matrimonio mal avenido que mezcla lo terrible de la guerra que ellos mismos permiten y alientan, con el echarse en cara infidelidades conyugales y rencillas nimias. Un prefacio bufo que cuenta con un picaruelo coro que volverá a aparecer en determinados momentos de la acción, y con simpáticas apelaciones que rebajan el altisonante tono empleado durante su transcurso. Luego, tres diálogos vibrantes y emocionados con las personas que más ama van desposeyendo a Aquiles de su carácter mítico y nos lo muestran en su faceta más fieramente humana: Briseida —en quien descubre verdaderamente el amor erótico—, Tetis, ante la que actúa como un juguete roto de los dioses que lo meten en una guerra que nunca deseó, y Patroclo, su amor profundo mucho más allá de la mera amistad, tan sugerido y escamoteado en las lecturas posteriores de la obra original.

Marino termina por hacer suyos personaje y peripecia; lo atestigua el ponderado cóctel del léxico épico propio de la fuente homérica (menciones a dánaos, mirmidones, etc., entremezclados con intertextos sacados de sus propias —y actualizadas— referencias culturales: desde los clásicos a Almodóvar o Camarón de la Isla) y el seguimiento más o menos dis-

ciplinado de los hechos que se refirieron en *La Iliada* (Patroclo yendo a pelear en lugar de Aquiles y muriendo a manos de Héctor). Ante todo, destaca el acierto de escamotear la aparición del personaje que, en Homero, desataba la acción robando a Briseida: Agamenón. A Marino le interesa más demostrar la humana dicotomía amorosa de Aquiles, su profunda pasión y agradecimiento tanto por Briseida como por Patroclo. La pérdida de ambos amores y la constatación de las maniobras bienintencionadas de Tetis preparan el camino de la desposesión y de la búsqueda enconada de la propia esencia, hallada en el amor, que Aquiles invoca en las emocionantes palabras con que concluye la obra.

Enrique García Fuentes

SER – VELEIDADES

ISIDRO TIMÓN RODRÍGUEZ

(MÉRIDA, DE LA LUNA LIBROS,

2020)

Isidro Timón es un nombre bien conocido entre los amantes del teatro. Natural de Cáceres, pero criado en Villanueva de la Vera, que él tiene por su pueblo, es graduado en Dirección Escénica y Dramaturgia (ESAD Extremadura).

Entre sus dedicaciones más destacadas cabe recordar que ha dirigido el Aula de Teatro de la UEX (1993-2000), el Consorcio Gran Teatro de Cáceres (2001-2012).

Es autor dramático fecundo, con un amplio elenco de obras, originales o adaptaciones de grandes creadores, des-

de Eurípides o Sófocles a Vaclav Havel, pasando por Cervantes y Shakespeare. Como narrador, lo que aquí nos interesa más, ha publicado *Aquel día...* Detroit (Letras Cascabeleras, 2014) y *El sembrador de adoquines* (Editora Regional de Extremadura, 2015).

ser-veleidades, con un título en minúsculas que inevitablemente evoca al Kundera de *La insoportable levedad del ser*, es un conjunto de diecisiete relatos cortos. Aunque se presenten subdivididos en dos partes, ni formal ni temáticamente se perciben entre ellos notables diferencias. Tal vez el más distinto (no el mejor) sea «Neandertart», una combinación de prosa y poesía en homenaje a la cueva de Maltravieso, que tanto motiva al autor. Uno de sus dibujos protohistóricos, la mano con un dedo cercenado, fue elegido como símbolo por la Asociación de Escritores Extremeños.

«Las pinturas con manos sobre las paredes no manifiestan otra cosa que la necesidad del hombre, ya desde la prehistoria, por expresarse artísticamente. También el teatro comienza ahí, con las danzas rituales», ha dicho nuestro dramaturgo en alguna ocasión.

Más interesantes, desde el punto de vista literario, son otras entregas del libro, próximas al realismo social («Viaje al agua»), melancólicas («Volver»), fantásticas («Blablacar»), rurales («Noche atrás»), urbanitas («Esencias», «La cajera»), evocadoras («Guchinni»), reflexivas («Ese hombre»), ofimáticas («Papelera de reciclaje») o pedagógicas («El orador»). El libro es un caleidoscopio de plurales elementos, cada uno con su propio carácter. Sus numerosas alusiones a paisajes, anéc-

dotas, flora y fauna, vivencias regionales se refuerzan ocasionalmente con usos lingüísticos como el del verbo «quedar» en forma transitiva (*adoptando el rol del joven amante cariñoso, para quedar boquiabierto al exmarido...*, pág. 44), o la riqueza del campo semántico agroganadero (*Junto a la puerta, en el suelo, colgadas, hay herramientas de labranza. Las miro, cojo la azada y un hacha, limpiaré los olivos de chupones y arreglaré las pozas alrededor de las higueras...*, pág. 50). Lo que no impide la acertada aparición de expresiones pertenecientes a la informática o las comunicaciones audiovisuales, como *frame a frame* (pág. 22), *Facebook* (pág. 56), *transfer ok* (pág. 59), *photocalls* (pág. 60), etc. Tal vez el mejor símbolo de esta atinada simbiosis expresiva lo proporciona el propio autor cuando, al escribir sobre la seca, *tanto dolor en la dehesa*, imagina a los árboles fenecidos transformados en manos abiertas que gritan contra el cielo, aunque «solamente aquel alcornoque disponía de las oquedades necesarias para incrustar dos televisores de quince pulgadas en esos nudos vacíos, como viejas heridas abiertas» (pág. 21). Seguramente, Vostell habría firmado con gusto esa *performance* entre sus barruecos graníticos.

Manuel Pecellín

RECURRENCIAS

CARLOS REYMÁN GÜERA
(MÉRIDA, DE LA LUNA LIBROS,
2020)

En su segunda acepción, el diccionario de la RAE otorga a la palabra «recurrencia» el siguiente significado: 2. *f.*

Mat. Propiedad de aquellas secuencias en las que cualquier término se puede calcular conociendo los precedentes. Trasladar esta definición matemática al ámbito de la creación literaria y, más explícitamente, al caso de Carlos Reymán Güera, sitúa al lector exigente frente a una obra en curso de la que a ciencia cierta sabemos que cada fruto merece la espera. Si en *Demagogias* (Libros de Mesa, 2016) Reymán sorprendía con un debut contundente, trufado de dominio verbal e imágenes sabrosas, donde el ímpetu narrativo y la sensibilidad poética se alternaban, fundiéndose y confundiendo felizmente, en *Recurrencias* (De la luna libros, 2020) se confirma la secuencia ascendente que sitúa a nuestro autor entre los nombres más recomendables de la literatura extremeña.

Recurrencias se abre sin complejos, con un voraz aforismo: *Ante la duda, literatura.* A través de este breve pero esclarecedor pórtico nos adentramos en el primer relato, «Una casa en el tiempo», que marcará el tono y la pauta de los dos siguientes. En ellos Reymán apela a tintes autobiográficos para jugar hábilmente con la experiencia propia distorsionada al modo de los retratos de Freud o de Bacon («La presentación») y construye un relato cortaziano con reminiscencias del Wilde más oscuro («La casa herida»). «La bala», por su parte, relato breve y contundente, inaugura una serie bajo el título «Hazme de la filosofía un cuento». En «Ensayo de una huida inaplazable» encontramos una de las sentencias más hermosas del libro: *Todo lo que sé que no puedo ser, lo soy a la sombra de mi sombra.* A partir de aquí los relatos se van sucediendo con una lenta

pero inexorable correlación, levantando las cartas de una extrema sensibilidad poética condensada en relatos de impecable factura. El aliento metafísico se torna metaliterario y al revés: lo biográfico se vuelve literatura: la literatura —ya se nos advirtió— lo impregna todo. Comparece ante nosotros el ciudadano y el trabajador, el padre y el hijo, el esposo y el poeta... sin que ninguno de ellos se ate necesariamente a lo real. Los personajes literarios que nuestro autor encarna surgen de él mismo para ser finalmente otros. Multiplicado por la sagaz imaginación, nos regala esa atención exquisita hacia lo sencillo y lo efímero que acontece en nuestras vidas («El reloj», «Acerico», «Los gorriones») y que nos saltan con la verdad de la emoción. Memoria y costumbrismo hay, en dosis bien medidas, en relatos como «Las gafas», «La higuera y la parra» y «Paradojas», que recuperan personajes vencidos por el tiempo, la enfermedad o la exclusión social. Y este es otro eje por el que podemos transitar: Reymán no rehúye el compromiso social ni la denuncia explícita de desigualdades e injusticias como las que presenta en «Y no te quejes», «Muerte de un banquero», «Mi jefe» o «El detenido», pero lo hace sin ceder lo más mínimo al panfleto ideológico o al oportunismo de «la conciencia».

Daniel Casado

LAS NUECES DEL MÁS ALLÁ
JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ
LOZANO
(MÉRIDA, DE LA LUNA LIBROS,
2020)

La obra literaria de Ramírez Lozano, tanto en verso como en prosa, descansa sobre un principio al que se ha mantenido siempre fiel, lo que podría denominarse el *principio de fabulación*. El diccionario de la RAE define fabular como «inventar cosas fantásticas, extraordinarias, increíbles, fuera de lo común». Y a este principio de la invención, tanto argumental como verbal, se someten los resortes de la creación en el caso del autor.

Es tan poderoso este principio, que bajo su dominio los límites de eso que podríamos denominar la realidad aparente de nuestro mundo tienden a difuminarse. Una capa de brumas e ironía desdibuja la frontera entre el mundo de los vivos y el de los muertos, el pasado y el presente, lo sagrado y lo profano, la ortodoxia religiosa y la superstición atávica y, frente a ese universo de límites difusos, se recorta un paisaje rural mítico en que conviven como formas espectrales curas, yerberas, sacristanas, pantarujas, fusilados, cabos de la guardia civil, franquistas y republicanos

Si lo que hemos denominado *principio de fabulación* es el motor de la creación en Ramírez Lozano, el vehículo que dará vida a esa fabulación hasta hacerla florecer sobre el papel será la palabra, concebida tanto en su materialidad sonora, como en sus raíces ancestrales. A este respecto, la posición del autor es muy peculiar. Lejos de alzarse como dueño del

lenguaje, como suele suceder en ciertos escritores, Ramírez Lozano se considera su más humilde servidor, siempre presto el oído a percibir en cada recoveco del lenguaje sus más velados ecos. Porque para nuestro autor, en definitiva, escribir es liberar la energía oculta que se esconde en la semilla misma de la palabra.

Las nueces del más allá está constituida por seis relatos, entre los cuales los cinco primeros guardan una estrecha relación entre sí: participan del mismo espacio —el pueblo de Monsalud—, los mismos personajes y se refieren a los mismos hechos, consignados a partir del relato inicial, el más extenso y el que sirve de eje al conjunto. Los cuatro restantes sirven de contrapunto al inicial y ofrecen, a través de voces distintas, un cierto perspectivismo en cuanto al enfoque de algunos hechos narrados anteriormente. Se trata de relatos más breves que matizan o desmienten al narrador inicial. El sexto relato, «El crimen de Monsalud», pertenece a un universo distinto. El juego irónico de encuentros y desencuentros entre los vivos y los muertos, es sustituido ahora por una visión descarnada del mundo rural, con su violencia, su codicia, sus silencios, rencores y complicidades. Un clima de brutal bestialidad animal recorre sus páginas. El humor, en buena medida, ha sido sustituido por el horror.

La prosa de José A. Ramírez Lozano es siempre una invitación a sumergirnos en la marea del lenguaje, con su cadencia oscura, sus chispazos imprevistos, y a degustar el viejo y renovado sabor de las palabras.

Pedro Torres Curiel

TRES LECTURAS: JOSÉ LUIS GIL SOTO, RUFINO FÉLIX Y CARLOS FERNÁNDEZ RONQUILLO.

LA TRAICIÓN DEL REY Y LA DAMA DE SAIGÓN de José Luis Gil Soto (Barcelona, Styria, 2008 / Madrid, Kailas, 2015). *La traición del rey* es una novela sobre el extremeño Manuel Godoy, valido de Carlos IV, que resulta un excelente relato histórico, pues aclara el devenir de la vida de este militar y político, ascendido fulgurantemente a los más altos honores del Estado. Sin embargo, por este libro se conoce que Godoy, aunque poseía cualidades personales y políticas, se ve oscurecido por el genio arrollador de Napoleón.

La dama de Saigón es otra novela de José Luis Gil Soto, que se basa en un hecho real, la guerra de la Conchinchina, en la que participa España, aunque el relato es ficción novelada. Gil Soto mezcla ambos enfoques con soltura y logra hilar una narración entretenida, aunque a veces resulta compleja y se resuelve con un final previsible.

EL TIEMPO Y EL MAR (Tomo II) de Rufino Félix (Mérida, Ayuntamiento, 2020). Rufino Félix es el decano de la tradición poética emeritense, que comienza en las lápidas funerarias de Augusta Emerita; recalca en el Neoclasicismo con Juan Pablo Forner; se asienta en el siglo XX con la obra poética de Jesús Delgado Valhondo; se mantiene con los versos de poetas, cuyo decano es Félix Valverde Grimaldi; continúa en grupos poéticos como Alcandoria y Gallos Queiebran Albores y culmina en la poesía

de Rufino Félix. Sus versos, que se han difundido en poemarios como *Consumación del tiempo o Reencuentro*, han sido compilados en los dos tomos de su *Poesía Completa* (titulada *El tiempo y el mar*) por el Ayuntamiento emeritense, bajo la supervisión de Francisco López-Arza.

En el segundo tomo, Rufino Félix confirma ser autor de una poesía personalizada en la enternecedora nostalgia por el tiempo ido, la sensualidad como medio de rescatar la plenitud perdida y el exquisito vocabulario: «Tengo miedo que un día / tu música se acalle / y mis ojos no encuentren / la armonía de tu cuerpo; / que no riegue tu sangre / mi corazón marchito, / y el tiempo, desasido, abandone el asombro / de tu fogosa entrega / culminando mi deseo. // Miedo me da perderte».

LA MANO, ABU de Carlos Fernández Ronquillo (Mérida, Rejas, 2020). Se trata es un simpático y entretenido libro por las amables historias narradas, que son una muestra fehaciente de que todos tenemos vivencias para contar a los demás; la diferencia la marca el modo de contarlas. Y Carlos Fernández lo hace de una forma atractiva mezclando relatos y descripciones con enseñanzas (como en los cuentos medievales), que son producto de experiencias, a las que añade unas pizcas de gracia socarrona.

El libro tiene, además, atractivo por los dibujos infantiles que ilustran su cubierta y su contenido, que está narrado en forma de conversación con su nieto, Hugo. El resultado es un texto que invita a leer para saber qué nueva aventura cuenta y cómo la remata con una mora-

leja, para que Hugo aprenda por la experiencia del abuelo.

Antonio Salguero Carvajal

PASIONES CARNALES. LOS AMORES DE LOS REYES QUE CAMBIARON LA HISTORIA DE ESPAÑA

MARTA ROBLES

(MADRID, ESPASA, 2021)

Marta Robles, con una quincena de libros publicados a las espaldas, nos tiene acostumbrados a zambullirse en los más diferentes estilos y salir airoso de todos ellos. Como es mujer de retos, el actual era de órdago. Doce siglos de la historia de España condensados en menos de cuatrocientas páginas. Triple salto mortal. Me da vértigo solo imaginar la documentación que ha tenido que manejar. Pero la historia que nos cuenta pasa de puntillas por la canónica para sumergirse en algo mucho menos conocido y, desde luego, más divertido. *Pasiones carnales. Los amores de los reyes que cambiaron la Historia de España* es un libro de historia, pero de la que no nos han contado.

Desde el último rey visigodo a Alfonso XIII, Robles nos muestra hasta qué punto el sexo ha marcado el rumbo de nuestro país. Relata hechos históricos como la violación de Florinda la Cava por el rey Rodrigo y la venganza paterna que incluyó poner en bandeja a los musulmanes la conquista peninsular. O cómo Enrique de Trastámara, uno de los diez hijos que tuvo Alfonso XI con su amante Leonor de Guzmán, mató a su hermanastro cambiando la dinastía y de paso, la historia de España.

Y así llegamos a los Reyes Católicos, que descienden de una concubina. O que de los veintitrés embarazos de María Luisa de Parma, esta desveló en su última confesión que ninguno fue de su marido, el rey Carlos IV. También narra otros sucesos quizá menos influyentes, pero igual de jugosos. El onanismo irrefrenable de Felipe V (que además fue quien trajo el dildo y los juegos sexuales de Versailles a la corte española), la afición al Viagra medieval de Fernando el Católico, la de Felipe II a las pinturas eróticas o las películas pornográficas que mandaba producir Alfonso XIII para consumo propio, cuyas incansables correrías nocturnas en busca de nuevas féminas lo han hecho merecedor del título de monarca más mujeriego de todos los Borbones. Y ya sabemos que eso no es poco decir. No es fácil que un libro de historia se coloque en los primeros puestos de los más vendidos ni que imprima una segunda edición a las semanas de publicarse. *Pasiones carnales* lo ha logrado con una rigurosa investigación que nos saca sonrisas aunque a veces también nos haga fruncir la frente al constatar cómo esa combinación de poder, impunidad y sexo nos ha venido (des)gobernando desde siempre.

Lo de la relación de Juan Carlos I y Corinna no es nada comparado con lo que hay en esta intrahistoria de los monarcas españoles. Como dice Robles, ya escribiremos sobre eso cuando tengamos perspectiva. Mientras tanto, disfrutemos de este ensayo que nos acerca un poco más a una de las claves de la vida, ese «de dónde venimos» o, quizá más a cuento, «de aquellos polvos vienen estos lodos».

Susana Martín Gijón

EL GRITO CONGELADO
VICENTE RODRÍGUEZ LÁZARO
(CÁCERES, LETRAS CASCABELERAS, 2020).

Esta novela es un homenaje a todas las víctimas de los atentados del 11-M, presentada como un puzle de personajes blancos sobre escenario negro. El escritor consigue recrear el día señalado mediante el efecto que produce la violencia en los protagonistas. Nos cuenta la historia de Guadalupe, profesora de Lengua y Literatura en un instituto de Alcorcón, y de su tía Marina, una anciana que presiente el desastre que se avecina. Nos habla de Fernando, bombero cacereño que pasa unos meses en Madrid realizando unos cursos de formación, y a quien la distancia le ayuda a reforzar la confianza de su amor por Ana. Nos acerca a Elpidia, fiscal colombiana que llega a España huyendo de los cárteles de la droga y que, por designios del destino, trabaja en el bufete de Rodolfo. Describe al inspector Eugenio Ordiales (obsérvese el homenaje del escritor al apellido cacereño) en su intento de vengar mediante la palabra la masacre llevada a cabo, entre otros, por Hicham Al Alaoui, marroquí «elegido de la Divinidad para instaurar el bien».

El autor vierte su bonhomía en todos los personajes, llegando a convertir incluso al terrorista Hicham en víctima. Toda la novela derrocha amor y bondad hasta en la situación más extrema. Además, consigue, en un ejercicio de prestidigitación, trasladar al lector a Cáceres, y llega a hacer de su ciudad un personaje más de la novela. Recorre, a través de todos los actores y en momentos diferentes, las calles

principales (la avenida Virgen de la Montaña, Hernán Cortés, Cánovas, Caleros, Pintores...) y los lugares emblemáticos: el Parque del Príncipe, el Paseo Alto, el santuario de la Montaña, los hoteles y pensiones, los restaurantes...

A su vez, teje la historia de tal manera que sitúa a los protagonistas en Madrid, les da cita el día fatídico para que se encuentren, cada uno por un motivo diferente, en el desdichado escenario de los trenes y les da la oportunidad, con un halo de esperanza, de despedirse de sus seres queridos. Vicente logra, de una manera sencilla, sin pretensiones, sembrar una semilla en un paraje yermo y con la lectura de su novela nos invita a reflexionar sobre unos hechos que, aunque atrás en el tiempo, la sociedad no olvida.

Soledad García Garrido

ESE SILENCIO EXIGENTE
CARMEN IBARLUCEA
(MADRID, AMARGORD EDICIONES, 2020)

En 2020 vio la luz el libro de relato breve «Ese silencio Exigente» de Carmen Ibarlucea. Un libro que se lee en una sola tarde, y que te deja con ganas de más.

Ibarlucea es una autora con una clara vocación historicista, y que usa el relato breve para acercar la Historia al común de una forma amena, pero también entiendo yo que escribe para *desfacer* entuertos, o lo que es lo mismo, para hacer justicia. Quizás por que piensa como Jane Austen: «Pero la historia, la real y solemne, es algo que no acaba de interesarme... lo

leo como un deber pero no dice nada que no me resulte molesto. Las luchas entre papas y reyes, con guerras y pestes en cada página; los hombres, todos tan buenos para nada, y apenas ninguna mujer... es demasiado aburrido.» y se esfuerza por recrearla desde una perspectiva más íntima y emocional es lo que uno percibe en los relatos de Carmen.

Al contrario que en su primer libro de relato breve «Fragiles biografías», dedicado a contar historias verdaderas de personas anónimas, en este segundo libro nos acerca a personas que han pasado a la Historia con mayúsculas, pero lo hace desde lo pequeño.

Un libro escrito a modo de homenaje, para tres personas que comparten un veinte en sus biografías. Las dos primeras por haber nacido en 1820, y el tercero por haber muerto en 1920.

De Concepción Arenal nos trae su infancia en una aldea de los Picos de Europa, y cómo su espíritu libre fue forjado en el monte y en la libertad de movimiento, pero sobre todo a solas.

De Carolina Coronado, la autora poeta extremeña que va entre la ensayista que ha pasado a la historia de España como una avanzada del Derecho y de la compasión, y el novelista y dramaturgo Pérez Galdós, que es celebrado por la calidad de su prolífica obra, nos recrea Carmen un momento familiar, apenas un esbozo de cotidianidad, en un diálogo divertido que como un soplo de aire nos trae el aroma del activismo que impregnó la vida de una autora a la que la sociedad patriarcal castigó por la osadía de tener opiniones políticas demasiado cercanas a los derechos humanos.

El último relato, el más intimista de los tres, nos sorprende por la confidencialidad. No nos pone en la piel de Galdós, sino que la autora habla en primera persona. Hace memoria de sus primeros años, del problema de inadaptación que le origina la dislexia y nos cuenta lo mucho que el escritor canario-madrileño ha influido en su propia vida, regalándonos alguna que otra broma, algo poco usual en ella.

Podríamos decir que en este libro de relatos nos hablan tres mujeres, dos muertas y una viva. Pero sobre todo me quedo con la reflexión que cierra el primero de los cuentos «El mundo sigue falto de personas de amabilidad inconmensurable como un bosque, por eso, las que dejan memoria, deben ser celebradas».

Juan Carlos Vila

ESPECIES
SUSANA MARTÍN GIJÓN
(MADRID, ALFAGUARA, 2021)

Ha llegado por fin el segundo libro de la trilogía de Camino Vargas. La autora, especializada en novela negra a base de leer y leer desde su infancia, nos plantea una investigación trepidante. Uno se siente como si estuviera en una oscura sala de cine, escuchando los diálogos cargados de matices, contemplando los escenarios diversos y recorriendo una Sevilla que aunque no seas de allí puedes verla, sentirla y olerla.

En esta ocasión, Camino Vargas se enfrenta a una serie de asesinatos especialmente cruentos, y es gracias a un

personaje nuevo, una mujer joven tan normal que resulta misteriosa, que las cosas comienzan a encajar y se encuentra el hilo conductor en las diferentes formas de explotación animal que nuestra sociedad acomete y normaliza hasta tal punto que la mayoría de las personas vivimos ignorantes de lo que nuestro consumo cotidiano conlleva para los otros animales.

Para mí quizás el valor más llamativo es el poso de empatía que te queda cuando la lectura ha terminado, cuando el caso está resuelto, cuando casi, y quiero que observen que digo casi, todas las piezas encajan. Y entonces, cuando leer ya no es una urgencia, lo que te queda en el recuerdo es sobre todo esa sensación extraordinaria de afecto hacia unos personajes que en realidad, en mi caso, no te caen bien, pero a los que comprendes y aprendes a querer.

La novela comienza pausadamente, tanto es así que yo fui capaz de leer los dos primeros capítulos sin inquietud, adentrándome en el conocimiento de la Inspectora Camino y de su equipo de investigación sin sobresaltos, pero después de golpe, ¡zas! Tres muertos en veinticuatro horas. Y ya no te puedes despegar de la lectura.

Porque las novelas de Martín Gijón huyen de los lugares comunes del género para adentrarse intrépidamente en la realidad social. Novela negra que entretiene y hace pensar, que aborda los conflictos sociales, de género, de especie, sin despeinarse, casi sin que nos demos cuenta, como en la vida misma.

Especie nos descubre un mundo complejo que está ahí. Seguimos una trama criminal, y nos encontramos cientos. Lo bueno es que como Camino Vargas, tam-

bién nosotras, sin necesidad de pertenecer a las fuerzas del orden o al poder judicial, podemos hacer justicia. La lectura de *Especie* sobrecoge en muchas ocasiones, sobre todo cuando te das cuenta de lo que te está poniendo por delante, como en la página 207 cuando lees: «una niña de doce años también piensa, o lo intenta, pero a los mayores no les gusta que lo haga porque tienen miedo de las conclusiones a las que pueda llegar.»

Hay un capítulo que para mí es imprescindible, mi favorito, y sé que ese capítulo es el que le sobra a otras personas lectoras, no les voy a decir cuál es, pero seguro que lo descubren una vez que lean la novela. Búsquenme y lo comentamos.

Carmen Ibarlucea

SIEGA VERDE PARA UN MUNDO DECEPCIONANTE
CARIDAD JIMÉNEZ PARRALEJO
(CÁCERES, LETRAS CASCABELERAS, 2020)

Con *Siega verde para un mundo decepcionante* Caridad Jiménez Parralejo (Navalvillar de Pela, Badajoz, 1965) publica su cuarto poemario, tras *Nihilismo en primera persona*; *Daños y Prejuicios*; *PoeShibari*. Además de cultivar la lírica, a su faceta narrativa responden los relatos compendiados en *Las manías de mi madre y sus bichitos* y las novelas *Juana en treinta cartas y un telegrama* y la inédita *Leonor*. Aunque su acercamiento a la escritura y su decisión de publicar no fueron tempranos, el conjunto es índice de una vocación firme.

En *Siega verde* se aprecia una evolución muy positiva que proviene de difuminar su primitiva expresión, bastante directa, de lo confesional —a través de sucesos biográficos y experiencias personales, incluso con denuncia explícita— en pos de la cultura como eje vertebrador del poema, que propicia una visión de mundo que no esquivo el compromiso humano. El libro compendia veinticinco textos que abordan el arriesgadísimo asunto del suicidio consumado por otras tantas poetisas, excepto el último. Este, destinado a Carolina Coronado —no suicida sino enferma de narcolepsia—, aloja la clave del título general, «siega verde» como vida truncada, y enumera los trágicos métodos utilizados por las escritoras seleccionadas. La nómina heterogénea incluye a autoras de diferentes épocas y nacionalidades, con obras de calidad y difusión muy diversa. Al lado de Virginia Woolf y de Sylvia Plath, por ejemplo, se alinea Margarita Gil Roësset, que acabó con su vida al no ser correspondida por Juan Ramón Jiménez. Con esta renuncia a la criba, Caridad Jiménez modula el lema *omnia mors aequat*, en este caso la muerte llega e iguala a escritoras que la han acometido por propia mano.

En la línea de símbolos mortuorios, precede a cada una de las composiciones un extenso paratexto que orienta al lector sobre la identidad de las suicidas y los aspectos esenciales que la han inspirado. El dilatado preámbulo consta de un título referido a la hierba, a sus especies y derivados, con el valor de la efímera «verdura de las eras» de las coplas manriqueñas; algún epígrafe desprende ecos culturales, como el inicial «Esplendor en la hierba»

que remite al poema «Oda a la inmortalidad» de W. Wordsworth, elegido por Elia Kazán para su inolvidable película de 1961 sobre el *tempus fugit* arrasador de la pasión juvenil. Sigue un subtítulo («Fulminante», «Salto al vacío»...) casi siempre alusivo al modo de fallecer.

Frente al turbador tema, Caridad Jiménez elude cualquier atisbo morboso, evocando la hipotética situación de las escritoras ante la decisión trascendental y desplegando además sus propias consideraciones, teñidas de tonos elegíacos y de esa denuncia y advertencia que persisten sutilmente como marcas de su poética. Aunque las voces que se escuchan en los poemas son varias y de compleja identificación, a veces surge el monólogo dramático, técnica tan pródiga en la poesía culturalista anglosajona e hispánica. La lengua literaria se impregna de sugestivas imágenes visionarias, donde el peligro de desbordamiento se encauza en series de endecasílabos blancos bastante conseguidos.

Maria Isabel López Martínez

ULISES X
ALBERTO GUIRAO
(MADRID, HIPERIÓN, 2020)

El último poemario de Alberto Guirao forma parte de esa generación de libros que vieron la luz en el fatídico 2020. Guirao ya es autor de tres poemarios premiados: *Ascensores* (Premio de Poesía Marcos R. Pavón), *Los días mejor pensados* (Premio Nacional de Poesía Joven Félix Grande) y el más reciente, *Ulises X*,

Premio «Valencia Nova» de la *Institució Alfons El Magnànim*, publicado con Hipériorion.

Siguiendo la estela de sus libros anteriores, el nuevo libro se plantea en torno a dos ejes principales: el viaje y la búsqueda de la propia identidad. El autor confiesa en una nota final que fue «gestado como una larga novela». La voz lírica es una suerte de Ulises posmoderno embarcado en una Odisea contemporánea que mezcla personajes mitológicos y literarios clásicos con elementos de la modernidad como *apps*, *emojis* o *merchandising* —¡incluso aparece el Happy Meal!—. Parte del encanto del libro se corresponde con esa atrevida combinación.

Circulan por las páginas guiños a Lorca, Eugenio Montale, Raymond Carver y Cesare Pavese —«Vendrá la alarma y no tendrán / mi carné de identidad»—. Encontramos intertextualidades y reflexiones bañadas de humor y de ironía muy al estilo de la Generación del 50: «el héroe bien acepta una pedrada a cambio de quedarse en el altar». También se percibe una influencia del género aforístico: «Lo peor del vaso bebido hace tanto: no evocar siquiera la sed de quien inevitablemente abandono».

La herencia familiar constituye un tema fundamental en su poética. Representa la solidez frente a lo transitorio, lo efímero del viaje. El sujeto lírico se encuentra siempre en movimiento: «Inaugural compromiso social: escribir poemas en aviones, sobre aviones y por la marcha abismal del provinciano». Aviones, estancias, mudanzas, son una constante del poemario. Se mezclan con el miedo, el amor, la incertidumbre o el arpen-

timiento. Y la desorientación tan propia de la juventud. También con el regreso, la idea de patria, de hogar: «Lejana / y brumosa Ítaca Dudosos / poema o patria / a los que solo los fatuos / queremos aún regresar».

Al final, el viaje también agota al héroe lírico, igual que en su día a Ulises. Y termina concluyendo: «Como todos, puede / que hayamos sido felices al aterrizar y que / estas sean nuestras únicas certezas: / Algo ocurre entre ir y volver / y a casi nadie se le puede exigir / un correcto dominio del lamento».

Los poemas, en su mayoría escritos en versículo, producen una impresión burbujeante: van brotando los versos, expandiéndose. Lo consigue mediante las repeticiones que ralentizan el ritmo, que remiten a un mismo eje, y con la supresión de los signos de puntuación, que compensa esa ralentización. Se trata de una poesía compleja, elaborada, que exige una lectura profunda para poder abarcar todo —o casi todo— lo que ofrece al lector. Un libro, en síntesis, muy recomendable, de un autor que ya ha logrado un hueco entre los poetas de nuestra generación.

Marina Casado

AFORISMOS, ANAFORISMOS Y OTROS ARTEFACTOS
FRANCISCO FLORES PAREDES
(MADRID, LETRAME GRUPO EDITORIAL, 2020)

«Lo bueno, si breve, dos veces bueno»
Baltasar Gracián y Morales (1601-1658)

Francisco Flores Paredes. Torremegía (Badajoz) 1961. Doctor en Medicina y Cirugía, máster en Psicología Clínica, publicó en 2017 *A las ocho me visten de hombre*, su primer libro de prosa poética.

En esta nueva entrega Francisco Flores nos muestra con sutileza y talento su inevitable necesidad de comunicar. Vital, reflexivo y exigente, su especial sensibilidad poética le lleva a plantearse con ironía y humor la realidad y las apariencias. La naturalidad de su ingenio y la inquietud creativa, le encaminan de forma clara y precisa, a analizar y reflexionar sobre todo aquello que la vida y la experiencia le ofrecen. Junto a temas comunes y universales afronta pensamientos, dudas y razonamientos muy personales.

Practica con acierto la figura retórica de la anáfora y alguno de los textos que componen el libro se podrían considerar, máximas, greguerías, alegorías, metáforas o paradojas, cuestionándose realidades y contradicciones dota a todas ellas de una carga simbólica de gran fuerza expresiva.

Mordaz, inconformista e ingenioso es capaz de sintetizar poéticamente las ideas y experiencias que la razón, las circunstancias y su conciencia le proporcionan, por lo que sus textos alcanzan cercanía y vigencia. Con sencillez, intuición y buen hacer, adopta un tono autobiográfico con el que además de encarar su propia existencia también lo hace con sus vivencias.

En el casi millar de textos que dan forma a este libro, conscientemente Francisco Flores hace caso omiso, a alguna de las normas o reglas de estilo y formales que como requisitos establecidos rigen el género aforístico, esto para nada resta interés a sus hallazgos y reflexiones.

La pasión y delicadeza con la que desarrolla su discurso, alcanzan un potencial comunicativo digno de elogio, sus eficaces aciertos hacen de él un autor maduro al que ya se le puede considerar como un creador integrado en la comunidad aforística. El contenido de este libro es consecuencia de su sensatez, su singular razonamiento y su experiencia, en él nos ofrece una selecta colección de espontáneos y asequibles ejemplos de aforismos, anafóricos y otros artefactos. Juzguen esta pequeña muestra:

- El sentido común es como la lotería de navidad, entra en el terreno de la probabilística.
- A Dios también le gustaría que le echasen las cartas del tarot y poder llamar al 112 en momentos de apuro.
- La vida debería tener su propia página web.
- La anarquía suele acabarse con otra anarquía aún mayor. Nunca con el orden.
- Los jueces emiten fallos y fallos, pero a veces también aciertan.
- Rezaba en su tumba; magnífico cirujano, excelente persona y pésimo piloto.
- Las noches más luminosas son las que pasas en blanco.
- La cultura no cura la ignorancia, pero debemos saber que puede vacunarnos contra ella.
- El tiempo juzgará a los malos poetas, aunque hayan sido famosos.

Antonio Gómez

EL ÚLTIMO ROMÁNTICO
TOMÁS PAVÓN
(CÁCERES, LETRAS CASCABELAS, 2020)

El autor ha estado ligado a diferentes medios de comunicación, fanzines, radio, prensa escrita, en Canal Extremadura Radio en la década de los ochenta, columnista del diario «Hoy» en los años noventa, medio al que retornó entre 2003 y 2006 con la columna «Contraplanos». Ha publicado *Fin del milenio* (1997), *El cuaderno de Corto Maltés* (1999), *El desván de la memoria* (2009), *Almanaque* (2011) y *El novio de Betty Boop* (2015).

Las experiencias de Tomás Pavón en la radio y el periodismo le han llevado a enriquecer notablemente sus historias cuando se adentra en el campo de la creación literaria. Sus novelas poseen un toque muy personal y especial que le convierten en un escritor singular, de indudable calidad y al margen de modas y tendencias por lo general pasajeras y fugaces.

El último romántico narra la vida y experiencias del cantante melódico Suso Cruz y de su mánager Pepe Ledesma, desde los años setenta hasta la actualidad. Un retrato certero, agudo, dramático a veces, entrañable las más, de la sociedad española y del mundo de los cantantes y artistas que él conoce a fondo.

Está dividida en dos partes, a modo de una actuación artística. El «primer pase» y el «segundo» están formados por diez capítulos cada uno que llevan por títulos los de las canciones melódicas y baladas de fama en cada momento de la narración. La idea fundamental de la novela es la de que «la vida es un continuo caer y volver a empezar».

La obra está bien escrita, con un estilo ágil, rítmico y armónico, manejando con maestría el conocimiento del lenguaje típico del mundo interior y exterior de la canción y un acertado reflejo del proceso de ascensión y caída del protagonista. Hay alusiones y referencias a algunos de los mejores cantantes de los distintos momentos. Supone así mismo una excelente reflexión acerca de la vida de un artista y de la existencia humana en general. Una novela interesante y bien construida en la que el escritor manifiesta un tono irónico y fatalista, con la nostalgia y la melancolía a manera de ropaje preferente.

El desenlace supone adentrarse en la frialdad de un futuro incierto, de pura supervivencia gris y como único objetivo el hecho de esquivar y flirtear con la amenaza de una indigencia cercana al fondo de un abismo definitivo y mortal que podría acabar finiquitando este «begin the be-guine», alma de la historia de ambos personajes. Un asunto que solo puede resolverse con la lectura detenida de la novela, algo muy recomendable para los lectores con un claro sentido y sensibilidad para saborear una obra literaria de la calidad de este «último romántico».

Vicente Rodríguez Lázaro

TRASPOSICIONES
ANTONIO RIVERO MACHINA
(MÉRIDA, DE LA LUNA LIBROS,
2021)

Esquematisando mucho, podemos decir que existen dos maneras de crear un libro de cuentos (y algo similar ocurre

con los poemarios o con las colecciones pictóricas): se puede proyectar un plan funcional que marque unas líneas generales (temática, tono, estructura, extensión...) y, a partir de él, ponerse a escribir; o, por el contrario, podemos ir creando cuentos a lo largo de los meses o los años, hasta advertir un día, en el devenir del tiempo, que uno ha acumulado un número interesante de textos que juntos bien podrían formar un libro y, visto esto, tratar de buscar la conexión entre ellos para dotar de cierta unidad al conjunto. En el primer caso, vamos de la coherencia a la obra y, en el segundo, hacemos el camino inverso.

Y eso último es lo que ha ocurrido con *Trasposiciones*. En él se reúnen textos escritos con más de una década de diferencia. Me resulta muy interesante la posición del creador, Antonio en este caso, analizando su propia obra, con una mezcla de visión de escritor, lector y crítico, tratando de descubrir esos hilos invisibles que puedan estructurar ese tapiz en el que luego cada cuento tendrá su propio color.

Antonio lo consigue inteligentemente haciendo un homenaje a algunas de las obras cumbres de la literatura, pues los títulos de cada uno de los ocho relatos son prestados, con mayor o menor fidelidad, por una célebre obra literaria. De esta forma, a su vez, propone un curioso juego al lector que tendrá la posibilidad de leer cada uno de los relatos de dos maneras: una despejada y directa, lanzándose de lleno al cuento y buscando su significado intrínseco e individual; y una segunda, donde ese mismo lector tendrá que buscar esa comunicación entre el cuento de Antonio y la obra literaria nombrada. Es

decir, ¿qué hay de *El extranjero*, la deslumbrante novela de Albert Camus, en el relato homónimo de Rivero Machina? Este juego, dota al libro de una interesante profundidad y multiplica sus posibilidades significativas.

Dicho esto, uno de los mayores encantos de *Trasposiciones* está en la expectación con que nos adentramos en cada uno de los relatos, pues cada uno presenta un mundo propio, incluso un tono distinto, ofreciendo un buen catálogo de los diferentes subgéneros cuentísticos.

Sin tratar de descubrir mucho más del libro, sí quiero destacar la defensa del estilo propio, la llamada voz del autor, un estilo variado pero reconocible a lo largo de estas *Trasposiciones* (algo que también coadyuva a su unidad). En los últimos tiempos, tengo la sensación de que los cánones estilísticos contemporáneos, sumándose a esa corriente de simplificar todo al lector, defienden un adelgazamiento de la personalidad en los textos atacando, por ejemplo, a la descripción o a la adjetivación, tratando de uniformar, de esta manera, el panorama narrativo. Es decir, eliminando la voz del autor. No ocurre eso en estos cuentos, donde encontramos un estilo personal, fuera de complejos y modas.

Un libro, en definitiva, que gustará muy especialmente a los amantes de la literatura: esos, cada vez más, huéspedes de las catacumbas.

Dionisio López

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
UN AÑO EN LA VERA. <i>Clara Obligado</i>	7
CÓMIC, VER PARA LEER.	13
• INTRODUCCIÓN, <i>Andrés Gutiérrez Morillo</i>	15
• LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CÓMIC DE EXTREMADURA, EXTREBEQ, <i>Carlos Día Correia</i>	21
• CHARLA CON MAYTE ALVARADO.	33
• CHARLA CON JULIA LAMA.....	36
• CHARLA CON ROBERTO MASSÓ.....	38
EL LEGADO.....	41
• DULCE CHACÓN EN TRES POEMAS DE INMA CHACÓN	43
Entrevista a Víctor Chamorro, <i>Pilar Galán</i>	47
COLABORACIONES LITERARIAS. AFORISMOS	53
• Carmen Artaloytia Lázaro	55
• Antonia Cerrato Martín-Romo.....	56
• José Martín Durán	57
• Luis Leal.....	58
• Pepa Gómez Bustamante	59
• Víctor Valadés Paredes.....	60
• Elías Moro Cuéllar.....	61
• Caridad Jiménez Parralejo	62
• Carmen Ibarlucea Paredes.....	63
• Pilar Alcántara González.....	64
• José Manuel Díez.....	65
• Luis Corrales.....	66
• Rosa López Casero.....	67
• Pilar Fernández Bravo.....	68
• Francisco Flores Paredes	69
• Vicente Rodríguez Lázaro.....	70
• Plácido Ramírez Carrillo.....	71
• Dionisio López.....	72
• Cora Ibáñez	73

NOTAS DE LECTURA.....	74
• <i>Los feroces años veinte</i> , Tirso Priscilo Vallecillos.....	77
• <i>Aquiles</i> , Marino González Montero	77
• <i>Ser – Veleidades</i> , Isidro Timón Rodríguez	78
• <i>Recurrencias</i> , Carlos Reymán Güera	79
• <i>Las nueces del más allá</i> , José Antonio Ramírez Lozano.....	81
• <i>Tres lecturas:</i>	
José Luis Soto, Rufino Félix y Carlos Fernández Ronquillo	82
• <i>Pasiones carnales. Los amores de los reyes que cambiaron la historia de España,</i> Marta Robles.....	83
• <i>El grito congelado</i> , Vicente Rodríguez Lázaro.....	84
• <i>Ese silencio exigente</i> , Carmen Ibarlucea.....	84
• <i>Especies</i> , Susana Martín Gijón.....	85
• <i>Siega verde para un mundo decepcionante</i> , Caridad Jiménez Parralejo	86
• <i>Ulises X</i> , Alberto Guirao.....	87
• <i>Aforismos, anaforismos y otros artefactos</i> , Francisco Flores Paredes	80
• <i>El último romántico</i> , Tomás Pavón	90
• <i>Trasposiciones</i> , Antonio Rivero Machina.....	90

El poema es un espejo cuyo reflejo nos consuela.

JOAN MARGARIT



www.aeex.es

aeexcorreo@gmail.com

aeexsocios@gmail.com

